



UNIVERSIDADE DA CORUÑA

Facultad de Economía y Empresa

Trabajo final de
grado

El Sector de la
Construcción en
España desde una
perspectiva
histórica 1985-2015

Alba Sánchez Fouce

Tutora: Margarita Vilar
Rodríguez

Grado en Economía

Año 2016

Resumen

Este trabajo pretende analizar el papel estratégico representado por la compleja actividad constructora en el modelo de crecimiento de la economía española entre 1985-2015, sobre todo desde dos perspectivas, producción y empleo. El trabajo pone en evidencia cómo España es una de las economías donde el sector de la construcción ha condicionado más sus pautas de crecimiento y empleo en las últimas décadas. Esta dependencia en torno a un sector intensivo en trabajo poco cualificado, de elevada temporalidad y muy sensible a oscilaciones cíclicas y burbujas ha derivado en importantes consecuencias socioeconómicas para el país.

Palabras clave: construcción, constructoras, ciclos económicos, España, siglos XX y XXI

Número de palabras: 12.095

Abstract

This Graduation Thesis aims to analyse the strategic role performed by the complex construction activity in the Spanish Economical Model from 1895 to 2005 —especially from two points of view: productivity and employment. This work highlights how Spain is one of the Economies where the construction sector has widely conducted its economical growth and employment in the last decades. This dependence around an intensive low-qualified employment sector, with a high temporal variability, very cyclical and sensitive to economic bubbles, has brought to important economical and social consequences to Spain.

Keywords: construction, construction companies, economic cycles, Spain, XX and XXI centuries.

Índice

Introducción.....	9
1. Sector de la construcción: características básicas y perspectiva internacional	13
1.1. Definición y estructura interna del sector construcción.....	13
1.2. La actividad constructora en España desde una perspectiva internacional	18
2. El Sector de la construcción en España desde una perspectiva de largo plazo.....	29
2.1. Elementos clave de la expansión constructora: 1985-91	32
2.2. Las claves de la crisis constructora: 1991-1994	36
2.3. El periodo dorado de la construcción: 1994-2007	39
2.4. La crisis constructora de inicios del siglo XXI: 2007-15	45
3. A modo de conclusión: El sector construcción y la fragilidad del modelo productivo	51
Fuentes bibliográficas	54

Índice de figuras

Figura 1: Actividades incluidas en la construcción según la CNAE.	15
Figura 2: Interrelaciones del sector de la construcción con otros sectores productivos.....	17
Figura 3: Configuración histórica del Grupo ACS	26
Figura 4: Evolución de la marca OHL.....	27

Índice de tablas

Tabla 1: Ranking mundial de infraestructuras (2015-2016).....	21
Tabla 2: Ranking 2015 de las empresas constructoras más importantes del mundo.	22
Tabla 3: Número de empresas por estrato de población. Años 2013-2014.	24
Tabla 4: Principales empresas constructoras fundadas en España(1862-1963).	25
Tabla 5: Producción interna de Obra Civil.	47

Índice de gráficos

Gráfico 1: VAB de la construcción en proporción al VAB total en 2000 (%).....	19
Gráfico 2: VAB de la construcción en proporción al VAB total en 2012 (%).....	19
Gráfico 3: El ciclo de la construcción y el PIB	20
Gráfico 4: Peso de los sectores productivos en la composición del PIB español (en porcentaje).....	30
Gráfico 5: Composición del empleo por subsectores (1985-2014) (en porcentaje).....	30
Gráfico 6: El ciclo del empleo de la construcción y la tasa de paro general (en porcentaje)...	31
Gráfico 7: Licitación Pública por tipo de obras (millones de euros de 2014)	32
Gráfico 8: VAB de la construcción dentro del PIB, 1985-1991 (En porcentaje)	33
Gráfico 9: Composición del empleo, 1985-1991 (En porcentaje)	34
Gráfico 10: Licitación Pública de Obra Civil (Millones de pesetas)	34
Gráfico 11: Número de viviendas construídas, 1985-1991	35
Gráfico 12: Consumo aparente de cemento en toneladas, 1985-1991.....	35
Gráfico 13: VAB de la construcción dentro del PIB, 1991-1994 (en porcentaje).	37
Gráfico 14: Empleo del sector de la construcción y de la industria (1991-1994) (en porcentaje).....	37
Gráfico 15: Licitación Pública de Obra Civil en España1991-1994 (En millones de pesetas) ..	38
Gráfico 16: Número de viviendas construídas en España, 1985-1991.	38
Gráfico 17: Consumo aparente de cemento en toneladas, 1991-1994.....	39
Gráfico 18: Consumo aparente de cemento en toneladas, 1994-2007.....	40
Gráfico 19: VAB de la construcción dentro del PIB (1994-2007) (%).....	41
Gráfico 20: Número de ocupados del sector de la construcción 1994-2007 (en miles).	41
Gráfico 21: Variaciones del esfuerzo inversor. Índice 1995=100.....	42
Gráfico 22: Licitación de obras públicas entre 1995-2009 (en millones)	43
Gráfico 23: Número de viviendas iniciadas y terminadas en España, 1995-2003.....	44
Gráfico 24: Evolución del mercado de vivienda (tasas de variación de los precios).	44
Gráfico 25: Viviendas iniciadas y finalizadas (2000-2015)	47
Gráfico 26: Consumo aparente de cemento 2007-2014 (en toneladas)	48
Gráfico 27: VAB de la construcción dentro del PIB, 2007-2014 (%).	49

Gráfico 28: La tasa de paro de la economía española (en porcentaje) y el número de ocupados del sector de la construcción (en miles) (2007-2015).49

Gráfico 29: Número total de empresas del sector de la construcción.50

Introducción

El sector de la construcción, en el sentido más amplio, se refiere al conjunto de operaciones o actividades que se deben desarrollar para erigir una edificación, una planta industrial, una infraestructura pública o cualquier otro sistema análogo de acuerdo con el diseño o especificación de ingeniería que se habrá realizado previamente por uno o varios técnicos especializados en este campo.¹ La construcción representa una de las actividades productivas más dinámicas de la economía y con mayores efectos de arrastre hacia delante y hacia atrás. Su actividad, intensiva en trabajo poco cualificado y temporal, involucra a muchas industrias y servicios. Por esta razón resulta complicado delimitar su análisis y es necesario establecer algunos criterios de partida.² Tampoco podemos olvidar que la construcción se diferencia de la mayoría del resto de actividades básicas de la economía nacional en dos elementos claves: primero, su movilidad permanente (sus centros de producción son temporales en ubicación y tiempo) y, segundo, las empresas del sector elaboran productos diferentes (no hay dos proyectos u obras exactamente iguales).

En todos los procesos de crecimiento económico la actividad constructora ha mantenido un notable protagonismo, de forma que no sólo en dichas fases se

¹ Véase sobre este concepto la página oficial del Ministerio de Fomento, Gobierno de España http://www.fomento.gob.es/MFOM/LANG_CASTELLANO/ATENCION_CIUADADANO/INFORMACION_ESTADISTICA/Construccion/

² El Informe SEOPAN (2004) estima que los efectos inducidos de la construcción podrían representar en torno a seis puntos porcentuales tanto del valor añadido como del empleo del total de la economía.

convierte en un sector estratégico sino que lo sigue siendo cuando las economías alcanzan cierto nivel de madurez. La construcción representa en la mayoría de las economías avanzadas entre el 7 y el 12% del PIB (Cuadrado-Roura, López Morales, Crecente Romero, León Navarro & Pérez de Armiñán, 2010). En el caso de España, el sector de la construcción ha alcanzado unas participaciones significativas en el PIB y en el empleo que, aunque fluctuantes, se han situado por término medio bastante por encima de las registradas en otros países de Europa occidental. En particular, la industria de la construcción ha representado un papel clave de la economía española durante la actual etapa democrática. Es más, este sector fue el que marcó la pauta de crecimiento de la economía española desde finales del siglo XX. Su contribución ha resultado esencial para el comportamiento del PIB y del empleo; para el desarrollo de otros sectores productivos, por sus elevados efectos de arrastre sobre otras actividades; y ha posibilitado la creación de grupos empresariales autóctonos de gran relevancia.

Si concentramos la atención en la última etapa de auge de la economía española, comprobamos como la construcción ha sido uno de los motores de su crecimiento económico (Doménech, 2011). Su contribución directa al crecimiento de la economía española durante el periodo 1998-2007 alcanzó un promedio anual superior al 20%. Durante esta etapa fue también responsable de buena parte del empleo creado; en concreto, de los más de seis millones de puestos de trabajo creados, el 23% se originaron dentro del sector de la construcción. Estos primeros datos permiten adelantar que la construcción constituyó uno de los sectores más dinámicos de la economía española durante el periodo señalado.

Como señala el Boletín Económico del Banco de España, el análisis de la construcción es también relevante desde el punto de vista cíclico, "pues su variabilidad, que es normalmente superior a la de otros componentes del PIB, afecta al comportamiento del producto y puede originar cambios en el propio perfil del ciclo".³ Además, algunos de los componentes de la construcción (por ejemplo, la dotación de infraestructuras) constituyen elementos esenciales para la configuración del tejido productivo de una economía e influyen en su capacidad de crecimiento y su fortaleza para hacer frente a las exigencias del mercado. A este respecto, los datos y los análisis económicos disponibles muestran con claridad que el sector de la construcción mantiene siempre

³ "La construcción en España", Boletín Económico del Banco de España, 47, marzo 2006, <http://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/InformesBoletinesRevistas/BoletinEconomico/06/Mar/Fich/art3.pdf>

un comportamiento cíclico en las economías de mercado.⁴ En el caso español, los hechos refrendan históricamente esta característica, de forma que todas las fases expansivas, a pesar de las diferencias que pueden advertirse entre ellas, han dado paso a una detención del crecimiento y un posterior desplome de la actividad del sector, aunque con desigual intensidad. De hecho, y tras la fase expansiva antes descrita, la construcción ha sido el sector productivo que más ha acusado la crisis, tanto por el desplome del mercado inmobiliario ya descrito como por las políticas de ajuste para restablecer el equilibrio presupuestario en las cuentas públicas, que se han sustentado (en más de la mitad de la reducción del gasto público) en el recorte de la inversión pública.⁵ Por otro lado, la construcción es una actividad intensiva en trabajo precario y poco cualificado y sometido a una elevada temporalidad; lo que produce un importante impacto sobre el mercado laboral. La inestabilidad del sector afecta también a su tejido empresarial, formado por un pequeño número de grandes grupos empresariales acompañados de una constelación de pequeñas empresas con elevado grado de vulnerabilidad. Desde 2007 se han perdido en torno a 1,4 millones de empleos en este sector, incluyendo los correspondientes a la industria auxiliar, así como unas 250.000 empresas, más del 30 por 100 de las que había en ese año.⁶

A pesar de esta cara más oscura que presenta el sector, la construcción se ha convertido en una de las actividades "esperanza" para la recuperación de la economía española de la crisis actual. Así, los periódicos celebran con euforia y en grandes titulares que *España comienza 2016 como líder europeo en construcción*.⁷ Por otro lado, el último informe de Euroconstruct, elaborado en junio de 2016, apunta que "el año 2016 será el tercer ejercicio en positivo tanto para el PIB como para la construcción, lo cual evidencia la clara correlación entre la economía y el sector construcción en Europa".⁸ De esta manera, analistas, prensa e informes de todo tipo parecen olvidar la burbuja que embriagó a España desde finales del siglo XX y cuyo

⁴ La industria de la construcción contempla la actividad de dos subsectores: la edificación y la obra civil. Dentro del primero suelen recogerse, además, tres segmentos, denominados residencial, no residencial y rehabilitación. Todas estas actividades presentan características, problemas y potencialidades propios que, además, les lleva a mostrar comportamientos cíclicos distintos. Para esta parte, véase Consejo Económico y Social de España (2016).

⁵ Consejo Económico y Social de España (2016).

⁶ Datos procedentes del DIRCE (El Directorio Central de Empresas (DIRCE), INE, <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t37/p201/&file=inebase>

⁷ Hemeroteca Periódico El Mundo <http://www.elmundo.es/economia/2016/03/16/56e94baf22601d2b5d8b4581.html>

⁸ Información obtenida del Informe Junio 2016 elaborado por el Instituto de Tecnología de la Construcción (ITEC). El ITEC es una fundación privada que contribuye a la innovación tecnológica en el sector de la construcción, véase <http://itec.es/servicios/estudios-mercado/euroconstruct-sumario-ultimo-informe/>

estallido puso en evidencia los peligros de un crecimiento sostenido en gran medida sobre el sector constructor.⁹

Partiendo de este contexto, este trabajo pretende analizar el papel estratégico representado por el sector de la construcción en el modelo de crecimiento de la economía española entre 1985-2015, sobre todo desde dos perspectivas, producción y empleo. Con este fin, el primer epígrafe analiza las principales características del sector, que ponen evidencia la complejidad que presenta la actividad constructora. El segundo epígrafe ofrece dos indicadores básicos que justifican el estudio de este sector para el caso de España: su aportación al PIB y el peso de sus empresas constructoras en el marco internacional. El tercer epígrafe analiza las principales etapas en la evolución del sector durante el periodo de estudio, los principales factores determinantes de esta evolución y sus consecuencias para el conjunto de la economía española. Por último, el epígrafe cuatro ofrece una reflexión sobre la construcción y la fragilidad del modelo de crecimiento de la economía española en las últimas décadas. El trabajo se cierra con el apartado de conclusiones.

Para abordar este estudio contamos con una gran cantidad de bases de datos y fuentes estadísticas de diferente origen (institucional, patronal...). En este trabajo se utilizarán como referencia básica las bases de datos de tres organismos oficiales: Instituto Nacional de Estadística, Atlas estadístico de la construcción elaborado por el Ministerio de Fomento y la base de datos OCDE. Como información complementaria, se utilizarán los datos facilitados desde asociaciones patronales y confederaciones del sector, principalmente la Asociación de Empresas Constructoras y Concesionarias de Infraestructuras, la Confederación Española de Asociaciones de Fabricantes de Productos de Construcción, y la Agrupación de fabricantes de cemento de España. Además, se han utilizado también los informes periódicos elaborados para el sector de la construcción por diversas instituciones como el Banco de España, Consejo Económico y Social de España y Cajamar. Esta recopilación cuantitativa y cualitativa fue completada con las consultas de hemerotecas de cuatro periódicos El País, ABC, El Confidencial y El Mundo.

⁹ Hemeroteca Periódico El País, http://economia.elpais.com/economia/2015/10/20/actualidad/1445359564_057964.html

1. Sector de la construcción: características básicas y perspectiva internacional

Resulta sencillo observar a primera vista la complejidad que presenta la actividad constructora. En ella participan agentes públicos y privados, con diferentes estrategias y fines, donde no siempre predomina la finalidad de maximizar beneficios o liderar un mercado. Por otro lado, la construcción necesita inputs diversos, exige grandes esfuerzos inversores y afecta a un gran número de sectores que se retroalimentan entre sí. Desde un punto de vista empresarial, el sector presenta también un mapa muy heterogéneo, donde conviven grandes empresas con una constelación de pequeñas firmas y trabajadores autónomos. Siendo conscientes de este marco, este apartado tiene como principal objetivo definir las principales características del sector, su composición interna y perfilar en sentido amplio qué países y empresas lideran el sector y cuál es la posición relativa de España en este ámbito.

1.1. Definición y estructura interna del sector construcción

La construcción es la industria que engloba “el conjunto de actividades que tienen como fin último la provisión de toda gama de edificación en infraestructuras dentro de un territorio, generando espacio especializado para su utilización por las actividades productivas y la cobertura de las necesidades sociales” (García Delgado y Myro,

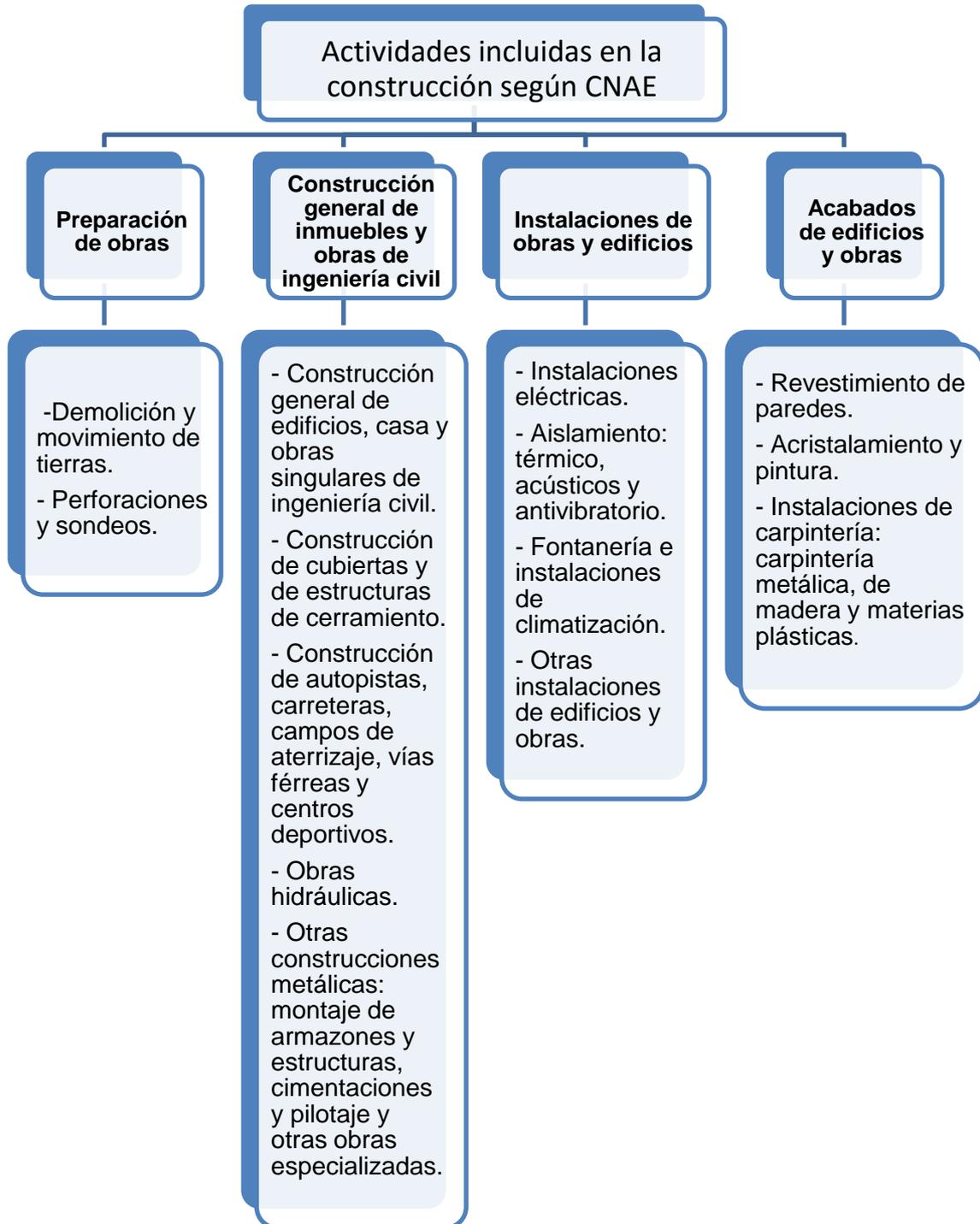
2015). Los bienes producidos por este sector mantienen una categoría de bienes de capital por lo que forman parte de la riqueza total de una economía. Su disponibilidad contribuye a la modernización de los entornos productivos, al equipamiento de los centros urbanos, a la vez que mejora la calidad de vida de la sociedad. El sector de la construcción es también el sector de oferta de los mercados inmobiliarios. Un bien inmobiliario tiene características que lo distinguen de los otros bienes y condicionan el funcionamiento de su mercado. En particular, se trata de un bien inmóvil, heterogéneo y de larga duración, localizado en un determinado territorio, sometido a distintas regulaciones y cuya producción requiere de un largo periodo tiempo.

En realidad, y desde un punto de vista económico, podemos definir el sector de la construcción siguiendo diferentes criterios y desagregación de partidas. De un lado, el VAB de esta rama engloba tanto la construcción en sentido amplio como el mantenimiento y rehabilitación de viviendas, edificios no residenciales y obras de ingeniería civil. En esta línea, Pellicer Armiñana (2004) apunta que la construcción es un sector que está compuesto por actividades muy heterogéneas que se pueden clasificar en sentido amplio en dos grandes grupos:

- La Obra Civil, corresponde a las infraestructuras promovidas por el Estado y está determinada, en gran medida, por las opciones políticas de las Administraciones Públicas (Estado, Comunidades Autónomas y, en menor medida, Ayuntamientos), al programar y tomar decisiones sobre infraestructuras. No existe un mercado en sentido estricto para las infraestructuras, ya que su provisión se realiza para el uso propio o para su utilización por la sociedad. La inversión pública es una prioridad del gasto público y una herramienta básica de la política del Estado para dinamizar la economía y promover el equilibrio regional y de cohesión territorial. Además, persigue unos objetivos económico-sociales más complejos como, por ejemplo, la creación de empleo, facilitar el desarrollo económico y la solidaridad interterritorial.
- La Edificación, consiste en estructuras cerradas con dotación propia de servicios y se divide (según el uso al que se destinan los bienes) en: a) residencial, cuyo objetivo es servir de residencia a la población existente, y b) no residencial. La edificación residencial se vincula más directamente al mercado de la vivienda; donde suele ser habitual que se produzcan periódicos desajustes entre oferta y demanda junto con movimientos especulativos motivados por distintas causas, como las condiciones de financiación y otros factores.

De otro, si tomamos como referencia la clasificación de actividades incluidas en la construcción según la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE) el mapa de trabajo adquiere mayor complejidad (Figura 1).

Figura 1: Actividades incluidas en la construcción según la CNAE.



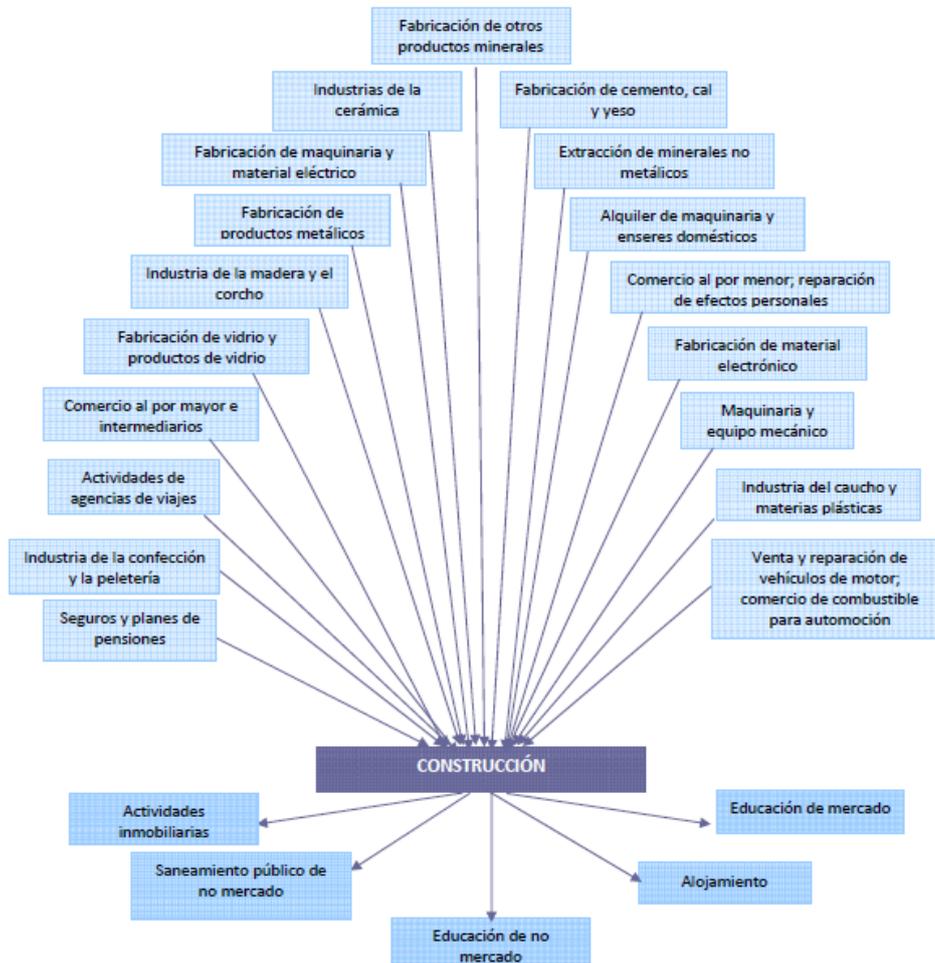
Fuente: Elaboración propia a través de datos extraídos de INE, Clasificación de Actividades Económicas (CNAE-93).

La CNAE parte de cuatro grandes grupos de actividades constructoras: preparación de obras; construcción general de inmuebles y obras de ingeniería civil; instalaciones de obras y edificios; por último, acabados de edificios y obras. Cada uno de estos apartados incluye a su vez un conjunto de actividades relacionadas con diversos ámbitos productivos (Figura 1). Al observar cada uno de estos subgrupos se pone en evidencia el amplio conjunto y variedad de actividades incluidas en los eslabones de su cadena de valor. Tomando como base esta clasificación, y siendo conscientes de esta complejidad, el análisis ideal de este sector debería abordar el estudio de tres grupos de actividades básicas que forman parte también de su cadena de valor:¹⁰ a) actividades relacionadas con la extracción de materias primas, fundamentales para la actividad constructora; b) fabricación de materiales de construcción; entre las que se incluirían un un amplio abanico de inputs como materiales pétreos, materiales cerámicos, aglomerantes y hormigones, metales, maderas, vidrios, materiales de aislamiento térmico, acústicos e impermeabilizantes y prefabricados, entre otros; c) por último, la actividad propia de las constructoras.

Además, la construcción representa una de las actividades con más interrelaciones con otros sectores productivos. De esta complejidad deriva su elevada capacidad de arrastre o "motor" y de estimulación de un gran número de actividades económicas, desde la fabricación de materiales hasta actividades como inmobiliarias y seguros, tal y como se puede observar en la Figura 2. En conjunto, estas clasificaciones ponen en evidencia como, desde una perspectiva macroeconómica, la construcción es un sector relevante por tres aspectos principales: su elevado peso en el producto agregado, el tipo de bienes que produce (que tienen una gran influencia en el crecimiento de la economía a largo plazo) y los eslabonamientos hacia atrás y hacia delante sobre otras muchas actividades vinculadas (extractivas, industriales y servicios).

¹⁰ Para esta parte, véase Informe de Coyuntura Económica de CEPCO: [http://www.cepco.es/Uploads/docs/Informe_Coyuntura_CEPCO_Octubre_2015\(1\).pdf](http://www.cepco.es/Uploads/docs/Informe_Coyuntura_CEPCO_Octubre_2015(1).pdf)

Figura 2: Interrelaciones del sector de la construcción con otros sectores productivos



Fuente: Cuadrado-Roura et al (2007).

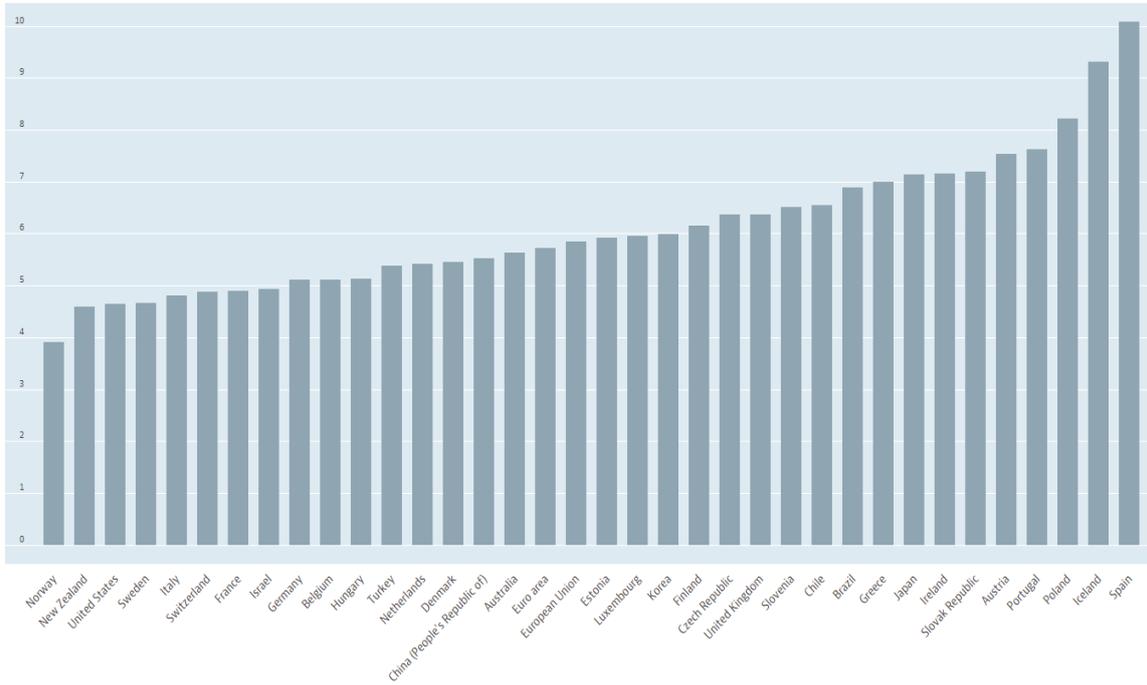
Por último, analizar y entender la dinámica del sector constructor resulta también difícil porque su heterogénea composición y estructura interna se traduce en una elevada sensibilidad ante el comportamiento de factores diversos relacionados con diferentes ámbitos de la economía. Esto es, por ejemplo, desde decisiones de tipo político o presupuestario que determinan el dinamismo de la construcción pública hasta la disponibilidad y facilidad de crédito privado que determina la construcción inmobiliaria. Todos estos aspectos evidencian la complejidad del estudio del sector y obligan a establecer acotaciones de partida. Por lo que se refiere a este trabajo, este estudio se centrará en el análisis de la actividad constructora en la economía española con unos objetivos muy concretos, como se estableció en la introducción.

1.2. La actividad constructora en España desde una perspectiva internacional

Antes de abordar el estudio del sector de la construcción en España necesitamos conocer su posición relativa dentro de esta actividad en el marco internacional. Con este fin, se utilizarán tres indicadores que nos aportan tres enfoques diferentes: primero, se mostrará la aportación del sector de la construcción al PIB en las principales economías; segundo, se ofrecerá un ranking internacional por países, tomando como referencia la calidad y volumen de sus infraestructuras; y, por último, se analizará el ranking desde el punto de vista del posicionamiento de las empresas constructoras en el ámbito internacional. El apartado se cerrará con una breve historia empresarial de los principales grupos constructores de España que permitirá completar el mapa de partida de este análisis.

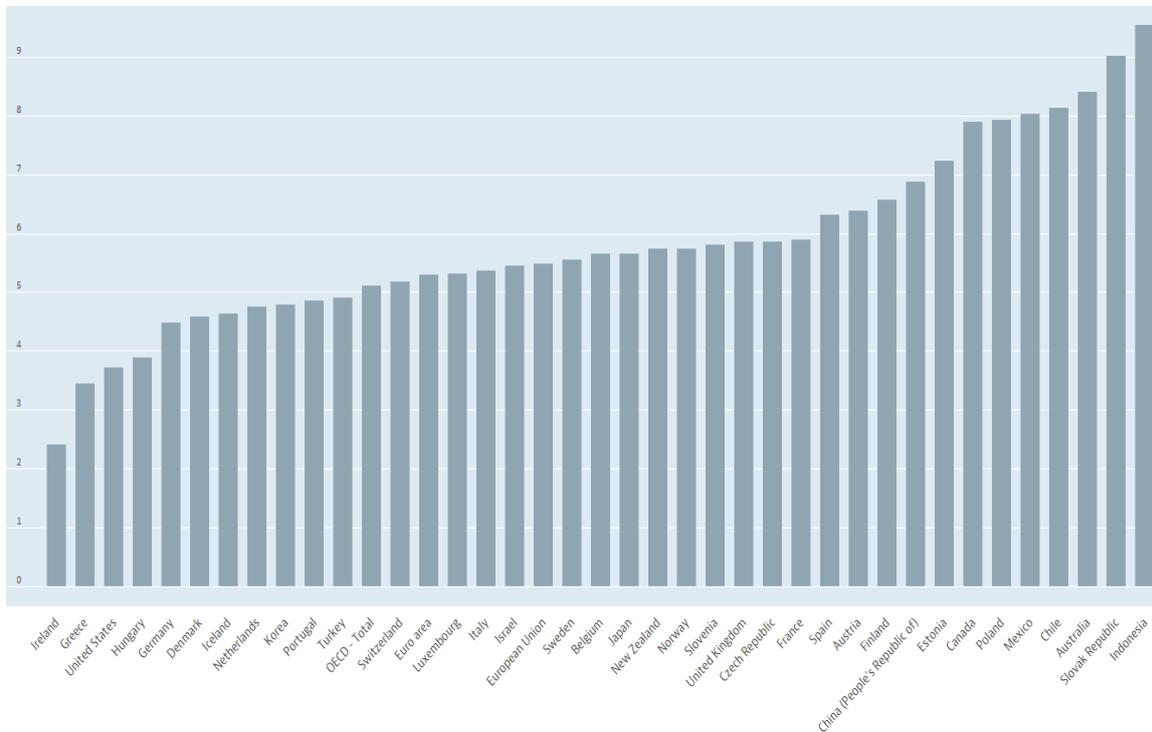
Si comenzamos por la aportación media del sector de la construcción al VAB total de las economías de la OCDE, observamos como en el año 2000 España ocupó el primer lugar del ranking de la OCDE, con un peso de la construcción en el VAB español del 10,1% (Gráfico 1). El posicionamiento de España en lo más alto del podio revela el importante papel que representó el sector en la evolución de la economía española durante esta etapa. La crisis de principios de siglo XXI cambió de manera profunda el panorama mundial del sector según este indicador. Por lo que se refiere al caso de España, este país ha caído hasta la décimo segunda posición del ranking de países de la OCDE (Gráfico 2). En conjunto, esta primera aproximación al posicionamiento relativo de España en torno al peso del VAB de la construcción refuerza la idea de que el análisis de este sector representa una interesante atalaya para entender los ciclos de crecimiento y crisis de la economía española durante las últimas décadas.

Gráfico 1: VAB de la construcción en proporción al VAB total en 2000 (%)



Fuente: OCDE, www.oecd.org/. Consulta el 04/07/2016.

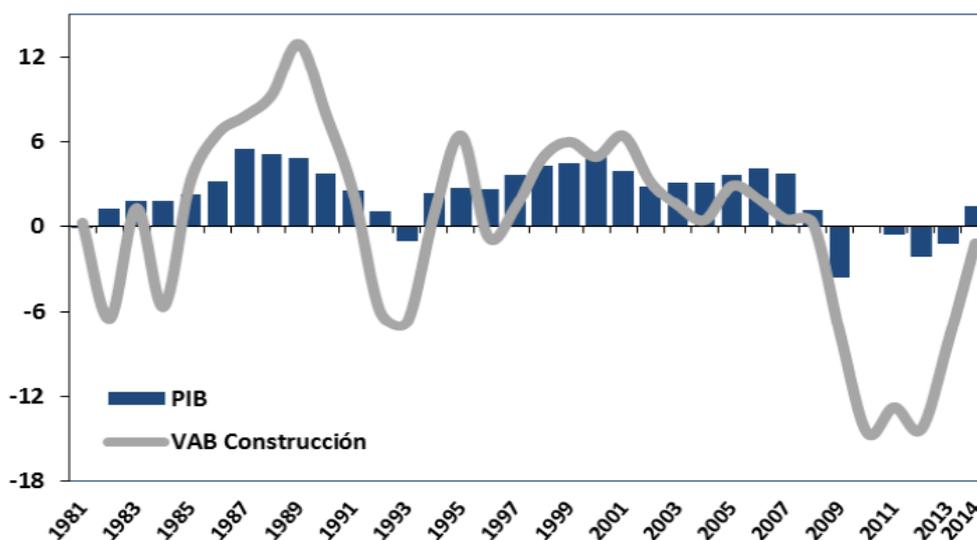
Gráfico 2: VAB de la construcción en proporción al VAB total en 2012 (%)



Fuente: OCDE, www.oecd.org/. Consulta el 04/07/2016.

En conjunto, si nos centramos en el caso español, podemos observar como el comportamiento del sector de la construcción ha condicionado los resultados globales de la economía española (Gráfico 3). Los periodos de mayor esplendor constructor coinciden con las fases de mayores tasas de crecimiento del PIB y viceversa. Además, la evolución en largo plazo de las dos series pone en evidencia la mayor variabilidad del componente construcción respecto al PIB total. Si observamos las cifras del Gráfico 3, entre 1981 y 2005, antes de la última crisis, se distinguen dos grandes periodos de crecimiento de la actividad constructora 1985-1991 y de 1994 en adelante que coinciden con las fases de mayor crecimiento de la economía española y su influencia en los resultados conjuntos de la economía. A partir del estallido de la reciente crisis, la actividad constructora se desplomó, un proceso que necesariamente tuvo que condicionar los malos resultados del PIB español. En este sentido, hay que tener en cuenta que el peso relativo de la construcción en España se desplomó desde el 9,9% en el 2003 hasta el 5,8% en el 2012.

Gráfico 3: El ciclo de la construcción y el PIB



Fuente: Informe SEOPAN, 2014, p. 35.

En segundo lugar, si establecemos un ranking internacional del sector de la construcción según la calidad o el volumen de sus infraestructuras, se puede observar como España se ve relegada a la décima posición tras países como China (líder), Singapur, Emiratos Árabes y sus principales socios europeos (Tabla 1). Esta clasificación, utilizada de manera habitual en diferentes estudios internacionales, se realiza a través de una encuesta entre los principales empresarios, académicos y

líderes empresariales de los países incluidos en la muestra.¹¹ En su elaboración se utilizan siete ítems: calidad general de la infraestructura, calidad de las carreteras, calidad de la infraestructura ferroviaria, calidad de la infraestructura portuaria, calidad de la infraestructura aérea, calidad del suministro electricidad y líneas telefónicas. Al analizar la calidad y mantenimiento de las infraestructuras la posición relativa de España ha empeorado en los últimos años. Esto puede ser debido en parte a la vigencia del Plan de Estabilización Presupuestaria en los últimos años, lo que se ha traducido en una reducción de la inversión pública en infraestructuras, entre otros aspectos (Maluquer, 2014). No obstante, a pesar de este deterioro, España se encuentra entre las 10 primeras economías del mundo en volumen de infraestructuras y en decimo cuarta posición respecto a su calidad.

Tabla 1: Ranking mundial de infraestructuras (2015-2016)

País	Posición en Infraestructuras	Posición en Calidad de las infraestructuras
China	1	3
Singapur	2	4
Países Bajos	3	5
Emiratos Árabes Unidos	4	2
Japón	5	7
Suiza	6	1
Alemania	7	11
Francia	8	10
Reino Unido	9	24
España	10	14

Fuente: Elaboración propia a través de datos extraídos de la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción (2016). Datos consultados 28/06/2016.

En tercer lugar, desde el punto de vista del liderazgo empresarial mundial en el sector, nos encontramos como España y China se sitúan a la cabeza del listado de las 35 empresas constructoras más importantes del mundo (Tabla 2). Cada uno de estos dos países lograr colocar cinco empresas en las primeras posiciones del ranking; por delante de EEUU y Corea del Sur con cuatro y de Francia con tres. Sin embargo, según el listado total de las 250 empresas constructoras más importantes del mundo que realiza Engineering New-Record, el país que más empresas logra introducir en el

¹¹ Véase informe <http://www.cmic.org/cmico/ceesco/2016/Ranking%202015-2016.pdf>

listado es China, que suma 63 compañías entre las 250, seguida de Estados Unidos, con 32, e Italia, con 14, y en cuarta posición se encuentra España con 11 empresas.¹² Cabe destacar que la empresa constructora más importante del mundo es una empresa española, ACS, y que además las participaciones más significativas de su capital social proceden de empresas también españolas.¹³

Tabla 2: Ranking 2015 de las empresas constructoras más importantes del mundo.

Ranking	Empresa- País
1º	ACS- España
2º	HOCHTIEF- Alemania
3º	BECHTEL- EEUU
4º	VINCI- Francia
5º	China Communications Construction Grp.- China
6º	TECHNIP-Francia
7º	BOUYGUES SA- Francia
8º	SKANSKA AB- Suecia
9º	STRABAG SE- Austria
10º	SAIPEM- Italia
11º	Power Construction Corp.- China
12º	Fluoe Corp.- EEUU
13º	Constructora Norberto Odebrecht- Brasil
14º	Hyundai Engineering & Construction Co. – Corea del Sur
15º	Ferrovial- España
16º	Samsung C&T Corp.- Corea del Sur
17º	China State Construction Eng'g Corp. Ltd.- China
18º	Ozturk Holding Co. - Turquía
19º	Royal BAM Group nv - Países Bajos
20º	Abeinsa SA- España
21º	Petrofac Ltd- Reino Unido
22º	Consolidated Contractors Group- Grecia
23º	China Railway Group Ltd- China
24º	CB&I- EEUU
25º	PCL Construction Enterprises Inc- EEUU

¹² Hemeroteca El Confidencial: http://www.elconfidencial.com/empresas/2015-08-27/acs-lidera-el-ranking-de-las-constructoras-mas-internacionales-del-mundo_988498/

¹³ Datos procedentes de Grupo ACS: http://www.grupoacs.com/index.php/es/c/accionistaseinversores_laaccion_capitalsocial_participacionessignificat

26 ^o	GS Engineering & Construction- Corea del Sur
27 ^o	China Nat'l Machinery Industry Corp.- China
28 ^o	JGC Corp.- Japón
29 ^o	CIMIC Group Ltd., St. Leonards- Australia
30 ^o	Salini Impregilo SpA- Italia
31 ^o	OHL- España
32 ^o	Técnicas Reunidas- España
33 ^o	Lend Lease, Millers Poin- Australia
34 ^o	Daelim Industrial Co. Ltd- Corea del Sur
35 ^o	Obayashi Corp.- Japón

Fuente: Elaboración propia a través de datos extraídos de Engineering New-Record. Datos consultados 23/06/2016.

La diferente posición relativa de España en el marco internacional según el indicador utilizado puede deberse a diferentes factores. De un lado, no se ha tenido en cuenta la actividad constructora de los grupos empresariales de origen autóctono en el exterior. De otro, las clasificaciones ofrecidas tampoco aportan información sobre la actividad de las grandes multinacionales del sector en suelo español. Hoy en día, además, es muy complicado establecer el origen del gran volumen de capitales de los grandes grupos constructores que, en muchos casos, están en manos de grandes fondos de inversión. En este sentido, resulta complicado establecer criterios de clasificación. Sin embargo, de lo que no cabe ninguna duda es que España aparece como uno de los países más avanzados donde el sector de la construcción ha tenido un mayor peso y ha sido más determinante en el comportamiento de su economía en las últimas décadas.

Por lo que se refiere al ámbito empresarial, en la actividad constructora española predominan las microempresas. De hecho, más del 99% de las empresas con trabajadores asalariados registradas en el sector son pymes, es decir, empresas con menos de 250 trabajadores (Tabla 3). En términos generales, esa imagen no resulta sorprendente puesto que, desde un punto de vista histórico, la presencia de microempresas ha sido mayor en los servicios y la construcción que en la industria (Fariñas & Huergo, 2015).

Tabla 3: Número de empresas por estrato de población. Años 2013-2014.

Empresas	Año 2013	Año 2014
Sin asalariados	179.150	200.853
De 1 a 9 trabajadores	128.729	134.688
De 10 a 19 trabajadores	8.016	6.941
De 20 a 49 trabajadores	3.149	3.324
De 50 a 99 trabajadores	613	604
De 100 a 249 trabajadores	299	290
De 250 a 499 trabajadores	63	56
De 500 a 999 trabajadores	40	38
De 1000 y más trabajadores	27	28
Total	320.086	346.822

Fuente: Elaboración propia a través de datos extraídos de Fariñas, J. & Huergo, E. (2015).

Si profundizamos en el análisis histórico, podemos observar como, entre la I Guerra mundial y la década de 1950, se produjo el primer boom de fundación de empresas constructoras en España. Este periodo, que incluye las dictaduras de Primo de Rivera y Franco, contiene etapas de acentuación del proteccionismo y aumento notable del intervencionismo estatal en la economía (Torres Villanueva, 2011). Dentro de este contexto, se promovieron grandes obras de infraestructura y equipamiento básico, elementos necesarios para el desarrollo económico del país. A este respecto, estas empresas representaron un papel importante en la etapa desarrollista de la década de 1960 (Tabla 4). En general, estas empresas fueron creadas para dedicarse principalmente a la obra civil y edificación no residencial, aunque con el paso del tiempo diversificaron su actividad (construcción de viviendas, servicios de recogida de basuras...). Estas empresas iniciaron un proceso de crecimiento, por las mayores exigencias de capital para afrontar proyectos, e internacionalización, al amparo de la apertura de la economía española impulsada por el Plan de Estabilización (1959). Como consecuencia, penetraron en el sector la banca y otros inversores extranjeros. Este proceso se aceleró a partir de 1986 con la entrada de España; una fecha que supone el punto de inicio de este trabajo.

Tabla 4: Principales empresas constructoras fundadas en España(1862-1963).

EMPRESAS	Año de fundación	Domicilio social	Razón social
MZOV	1862	Barcelona	Acciona
Fomento de Obras y Construcciones, S.A (Focsa)	1900	Madrid	FCC
Sociedad General de Obras y Construcciones, S.A. (Obrascon)	1911	Pamplona	OHL
Compañía de Construcciones Hidráulicas y Civiles, S.A. (Hidrocivil)	1915	Madrid	(Desaparecida)
Cubiertas y Tejados, S.A.	1918	Madrid	Acciona
Agroman Empresa Constructora, S.A.	1927	Madrid	Ferrovial
Huarte y Compañía, S.A.	1927	Madrid	OHL
Vías y Construcciones, S.A.	1928	Madrid	Vías
Corsan, S.A.	1928	Madrid	Corsan-Corvian
Constructora Internacional, S.A.	1929	Madrid	(Desaparecida)
Ginés Navarro e Hijos, Construcciones, S.A.	1930	Madrid	ACS
Entrecanales y Tavora, S.A.	1931	Madrid	Acciona
S.A. Trabajos y Obras (Sato)	1935	Madrid	OHL
Dragados y Construcciones, S.A.	1941	Madrid	Dragados
Obras y Construcciones Industriales, S.A. (Ocisa)	1942	Madrid	ACS
Construcciones Civiles, S.A. (Coviles)	1946	Madrid	(Desaparecida)
Construcciones y Contratas Elsan, S.A.	1944	Madrid	OHL
Construcciones y Contratas, S.A.	1944	Madrid	FCC
Empresa Auxiliar de Industria, S.A. (Auxini)	1945	Madrid	ACS
S.A. Ferrovial	1952	Madrid	Ferrovial
Laing Ibérica	1963	Madrid	OHL

Fuente: Elaboración propia a través de datos extraídos de Torres Villanueva (2011).

Las grandes constructoras españolas acometieron durante los años noventa una triple estrategia de concentración, diversificación e internacionalización, procesos muy relacionados entre sí. El objetivo fundamental se centró en ganar capacidad competitiva en un entorno cada vez más abierto, donde las diferencias entre operar en el mercado doméstico y en los mercados exteriores tendían a desvanecerse. La estrategia de concentración, materializada por lo general mediante operaciones de compra o fusión, dio lugar a la aparición de seis grandes grupos constructores en España entre 1990 y 2003, que consiguieron el tamaño mínimo necesario para enfrentarse a la competencia por los grandes contratos internacionales (Torres Villanueva, 2011, p. 51): FCC (Fomento de Construcciones y COnt ratas), ACS (Actividades de Construcción y Servicios), Acciona, Ferrovial, OHL (Obrascon-Huarte-Lain) y Sacyr Vallehermoso. Algunos de estos grupos han alcanzado posiciones de liderazgo en el mercado mundial, tal y como revela la publicación «Engineering News-

Record» (ENR), que incluye los principales grupos constructores de origen español entre las cincuenta constructoras más importantes del mundo.¹⁴

Liderando este listado se encuentra el Grupo ACS que comenzó su actividad en 1983, cuando un grupo de ingenieros adquirió la empresa Construcciones Padrós, una compañía constructora de tamaño medio situada en Badalona (Cataluña) con una delicada situación financiera.¹⁵ A partir de ahí fue absorbiendo otras empresas de diferente tamaño en un proceso de expansión orientado al desarrollo de grandes proyectos y a mantener la competitividad y capacidad de inversión internacional (Figura 3).

Figura 3: Configuración histórica del Grupo ACS



Fuente: Información extraída de la página corporativa de la empresa.

http://www.grupoacs.com/index.php/es/c/conozcaacs_historia

Después nos encontramos, ya en el puesto 14, a FCC. Esta empresa nació en Cataluña en 1900, Más adelante se convirtió en Fomento de Obras y Construcciones (FOCSA). A mediados de los años cincuenta fundó también Construcciones y Contratas, S.A (CYCSA). Las dos sociedades ejercieron su actividad de manera independiente hasta su fusión en 1992. A lo largo del tiempo diversificó su actividad y en la actualidad mantiene presencia en ámbitos como medio ambiente, agua e infraestructuras. Actualmente está presente en más de 55 países y el 56% de su

¹⁴ Información extraída de Hemeroteca ABC: http://www.abc.es/economia/20130903/abci-ranking-constructoras-internacional-201309021729_1.html

¹⁵ Información extraída de la página corporativa de la empresa. http://www.grupoacs.com/index.php/es/c/conozcaacs_historia

facturación procede de mercados internacionales.¹⁶ En el puesto 23 está OHL, resultado de la fusión de tres empresas en 1999: Obrascón (1911), Huarte (1927) y Lain(1963). Se trata de un grupo constructor de proyección internacional de concesiones y construcción. En la actualidad está presente en cerca de 30 países de los cinco continentes.¹⁷

Figura 4: Evolución de la marca OHL



Fuente: Información extraída de la página corporativa de la empresa.

<http://www.ohl.es/informacion-corporativa/historia/>

Por su parte, Abeinsa, empresa que ocupa el puesto treinta, se fundó en 1941. Se trata del grupo de negocio de ingeniería y construcción de Abengoa y centra su actividad en la ingeniería, construcción y mantenimiento de infraestructuras de energía, agua y medioambiente para el desarrollo sostenible.¹⁸ Técnicas Reunidas (TR) se encuentra en el puesto 38. Comenzó su actividad en 1960, como resultado de la asociación entre varios empresarios españoles y la compañía de ingeniería norteamericana The Lummus Company mediante la creación de Lummus Española, S.A. Se dedica a la ingeniería, diseño y construcción de todo tipo de instalaciones industriales, pero su actividad está concentrada en la ejecución de grandes proyectos industriales «llave en mano», si bien también provee todo tipo de servicios de ingeniería, gestión, puesta en marcha y operación de plantas industriales.¹⁹

¹⁶ Información extraída de la página corporativa de la empresa <http://www.fcc.es/es/hito2015-2016>

¹⁷ Información extraída de la página corporativa de la empresa. <http://www.ohl.es/informacion-corporativa/historia/>

¹⁸ Información extraída de la página corporativa de la empresa. <http://www.abeinsa.com/web/es/index.html>

¹⁹ Información extraída de la página corporativa de la empresa. <http://www.tecnicasreunidas.es/es/grupo-tr/historia/>

En el puesto 45 aparece Isolux Corsan que nace en 2004 de la adquisición de Corsán-Corviam (1928) por Isolux Wat (1933), es una compañía global que opera dentro de las áreas de concesiones, energía, construcción y servicios industriales. Desarrolla su negocio en la construcción de proyectos llave en mano (EPC) en más de cuarenta países de cuatro continentes y cuenta con una cartera de negocio EPC de 6.817 millones de euros. Esta cifra lo convierte en uno de los primeros grupos de infraestructuras en Europa.²⁰ La última de las empresas españolas incluida en este listado es Acciona en el puesto 49. Acciona comenzó su actividad cuando el ingeniero de caminos José Entrecanales Ibarra y el empresario Manuel Távora fundaron Entrecanales y Távora, S.A. en 1931. En 1948 empezó su proceso de internacionalización con su primer contrato en el extranjero. La empresa actual es el resultado de la fusión entre Entrecanales y Távora con Cubiertas y Mzov en 1997.²¹

En conjunto, los diferentes aspectos tratados en este apartado ponen en evidencia que el sector de la construcción es un sector complejo de estudiar por la heterogeneidad de sus actividades, su interrelación con otros sectores productivos, su elevada sensibilidad al comportamiento de diversos factores relacionados con diferentes ámbitos de la economía, la multiplicidad de actividades en los eslabones de su cadena de valor y por el volumen de capitales que moviliza y el gigantismo de los principales grupos empresariales del sector. Por otro lado, la información cuantitativa y cualitativa recopilada hasta el momento revela que la construcción es un sector clave para entender la evolución de la economía española en las últimas décadas, tanto por su elevada contribución al PIB y al empleo como por sus efectos de arrastre sobre otras actividades productivas. Además, este primer avance ha puesto de manifiesto la importante presencia de los principales grupos constructores de origen español en el mercado internacional, donde se sitúan once constructoras entre las 250 más importantes del mundo y este ranking está liderado por ACS, una empresa española.

²⁰ Información extraída de la página corporativa de la empresa. <http://www.isoluxcorsan.com/es/nuestro-grupo/una-compania-global/>

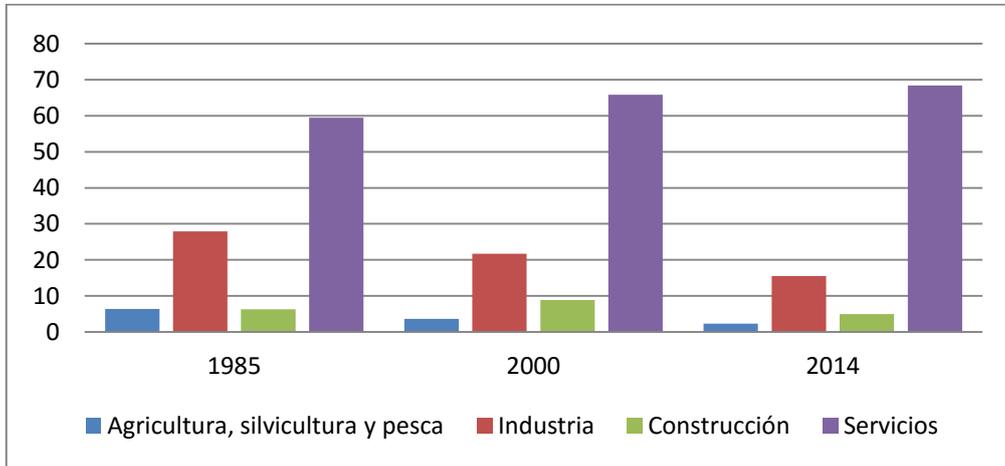
²¹ Información extraída de la página corporativa de la empresa. <http://www.acciona.com/es/sobre-acciona/historia/>

2. El Sector de la construcción en España desde una perspectiva de largo plazo

Desde un punto de vista histórico la economía española sufrió un proceso de desagrarización, que resultó definitivo en la década de 1960. Por entonces, la industria y los servicios se erigieron como los sectores impulsores del proceso de crecimiento de la economía española durante la etapa desarrollista (Prados de la Escosura, 2003). Tras las crisis de la década de 1970, y sobre todo después de los procesos de reconversión industrial de los años ochenta, la construcción y los servicios se convirtieron en los motores de la actividad económica del país. El mal denominado proceso de reconversión industrial se tradujo en la práctica en un proceso de desindustrialización y este sector perdió de manera progresiva peso relativo dentro del PIB (Gráfico 4). Lo contrario sucedió con los servicios que representan más del 60% del PIB español. En el caso de la construcción su aportación ha resultado más inestable, por el mayor componente cíclico de este sector y sus especiales características, ya estudiadas en apartados anteriores. Tanto los servicios como la construcción son sectores intensivos en trabajo, por lo que su creciente peso en la actividad económica (acompañado del proceso histórico de desagrarización y desindustrialización) han determinado un proceso similar en la estructura interna del empleo (Gráfico 5). Este proceso junto con el elevado comportamiento cíclico de la

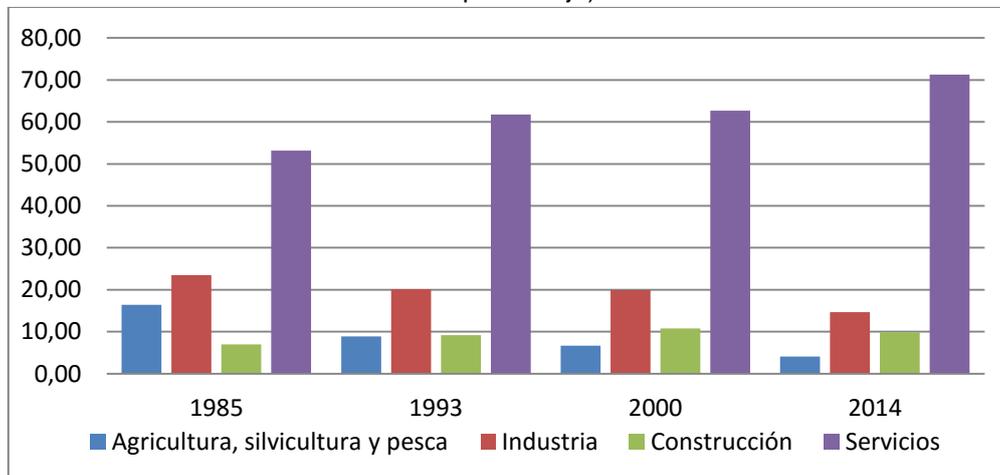
construcción han condicionado también en cierta medida el comportamiento de la tasa de paro en la economía española en las últimas décadas (Gráfico 6).

Gráfico 4: Peso de los sectores productivos en la composición del PIB español (en porcentaje).



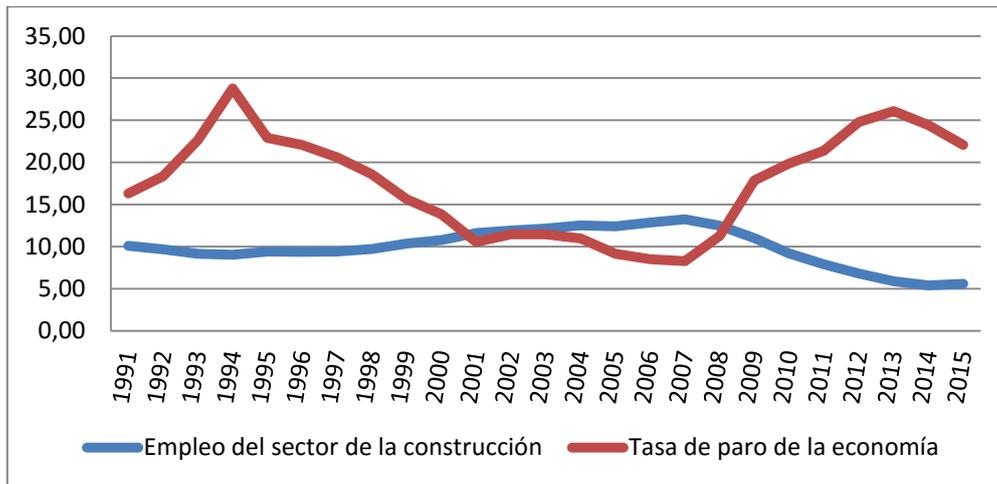
Fuente: Elaboración propia a partir de datos extraídos de Prados de la Escosura (2003) y del INE. Datos consultados 06/05/2016.

Gráfico 5: Composición del empleo por subsectores (1985-2014) (en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos extraídos de Prados de la Escosura (2003) y del INE. Datos consultados 06/05/2016.

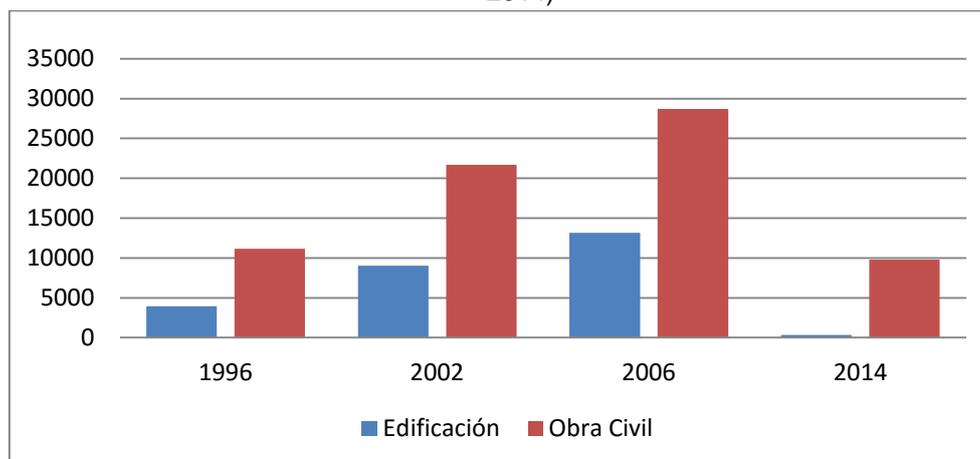
Gráfico 6: El ciclo del empleo de la construcción y la tasa de paro general (en porcentaje).



Fuente: Elaboración propia a través de datos de Prados de la Escosura (2003), Ministerio de Fomento e INE. Datos consultados 04/07/2016.

Si nos adentramos en el sector de la construcción podemos observar como antes de la crisis actual, el crecimiento del sector vino impulsado por sus dos principales componentes, edificación y obra civil (Gráfico 7). No obstante, en terminos de licitación de obras, el apartado de la obra civil, que mueve por lo general proyectos mucho más exigentes en volumen de capital, representó un mayor importe. En particular, desde 1985 a 1991, la construcción pública favoreció en mayor medida el crecimiento de la economía española gracias a los fondos procedentes de la Unión Europea. En el período que transcurre de 1991-1994, la economía y el sector entran en recesión, esta caída se produjo por la caída de la demanda de viviendas. Precisamente fue la construcción privada lo que permitió el periodo de crecimiento posterior (1994-2007) por relativa parálisis del mercado de viviendas por la recesión vivida en la etapa anterior pero, en este período, la construcción pública también tuvo un papel importante en el crecimiento gracias a que estuvo caracterizado por una gran inversión en infraestructuras. El último período, entre 2007 y 2014, estuvo caracterizado por la contracción de la demanda de viviendas y por ello se produjo una caída de la construcción privada por el descenso de los ingresos de las familias y el desempleo. En cuanto a la construcción pública en este último subperíodo mantuvo cierta actividad aunque en un nivel mucho más bajo que en la etapa anterior (Cuadrado-Roura et al, 2010).

Gráfico 7: Licitación Pública por tipo de obras (millones de euros de 2014)



Fuente: Elaboración propia a través de datos extraídos de SEOPAN, 2014. Datos consultados 20/06/2016.

A partir de estas grandes tendencias, se procederá a continuación a estudiar en mayor detalle las principales fases de la construcción en España entre 1985 y 2015 y su impacto sobre el conjunto de la economía desde el punto de vista de la producción y el mercado de trabajo. Teniendo en cuenta el comportamiento del PIB en general y del VAB de la construcción en particular, se dividirá el período en cuatro etapas. La primera, entre 1985-1991, se corresponde con una fase expansiva de la economía que dio paso a un periodo de crisis entre 1991-1994 que constituye la segunda etapa de estudio. La tercera se corresponde con una nueva etapa expansiva entre 1994-2007 y el estudio se cierra con la última crisis de la economía española iniciada a partir de 2007.

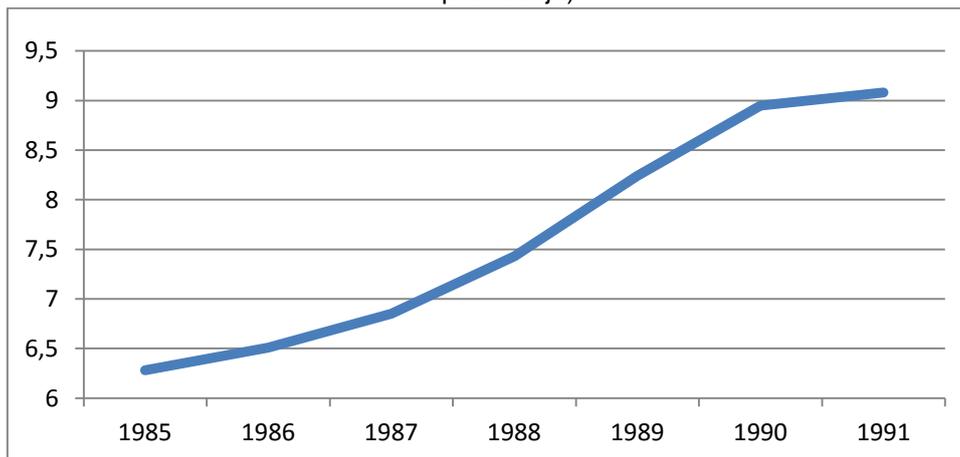
2.1. Elementos clave de la expansión constructora: 1985-91

El período que transcurre entre 1985 y 1996, se caracteriza por la incorporación de España a la Comunidad Económica Europea (CEE), que se hizo efectiva el 1 de enero, y el comienzo de la expansión económica. Las principales diferencias con los períodos anteriores fueron la apertura exterior y la cesión de parte de la soberanía como consecuencia del proceso de integración comunitaria. En realidad, la incorporación de España a la CEE constituyó el proceso más completo y sistemático de liberalización y apertura de la economía española tras el Plan de Estabilización de

1959. La incorporación como miembro de pleno derecho a la CEE estimuló fuertemente la inversión, tanto nacional como extranjera. En los cinco años anteriores a la entrada en la CEE (1981-1985), por ejemplo, el PIB español había crecido a una tasa anual acumulativa media del 1,8 por 100, por debajo de la comunitaria en el mismo período (2,1 por 100). En los cinco años posteriores (1986-1990), el crecimiento medio del PIB español fue del 4,8 por 100, casi dos puntos por encima del comunitario (2,9 por 100) (Badosa Pagés, 2005). Parecía claro que, por aquel entonces, la integración en la Unión Europea ofrecía nuevas oportunidades y recursos a través de los programas comunitarios de gasto.

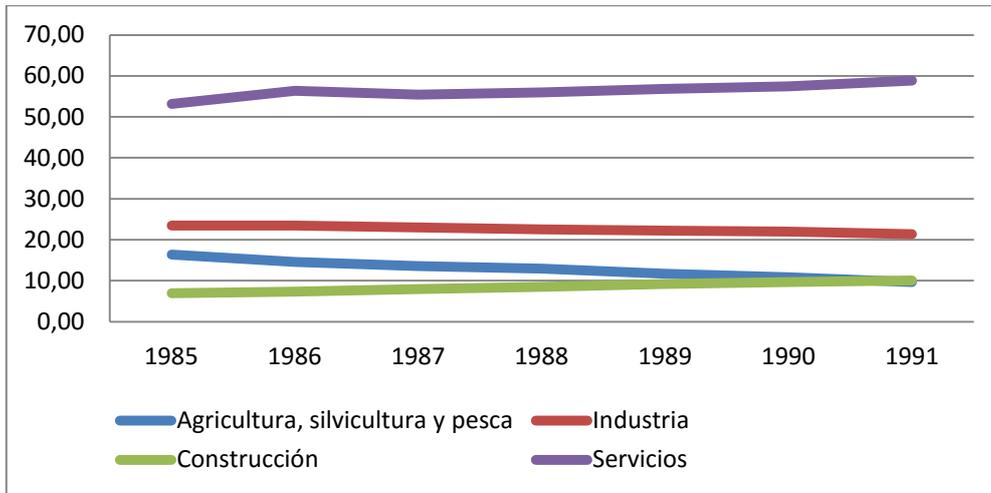
En conjunto, entre 1985-1991, el sector de la construcción creció de forma más rápida que la industria y los servicios, debido a la fuerte inversión del sector público en infraestructuras, impulsada en parte por fondos comunitarios y por el crecimiento de la demanda privada (Maluquer, 2014, p. 454). En los años de máximo crecimiento del período, la actividad constructora aumentó a unos índices reales elevados, de entre el 10 y el 14%. Este gran dinamismo se tradujo en un aumento del VAB de la construcción dentro del PIB en este período, ya que en 1985 aportaba el 6,51% y en 1991 había aumentado su aportación a 9,08% (Gráfico 8). Un proceso similar ocurrió con el empleo en el sector que pasó de un 6,96% en 1985 a un 10,09% del empleo total de la economía en el año 1991 (Gráfico 9). De hecho, la construcción fue el sector en el que más creció el empleo con una media de de 5,48%.

Gráfico 8: VAB de la construcción dentro del PIB, 1985-1991 (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Prados de la Escosura (2003).

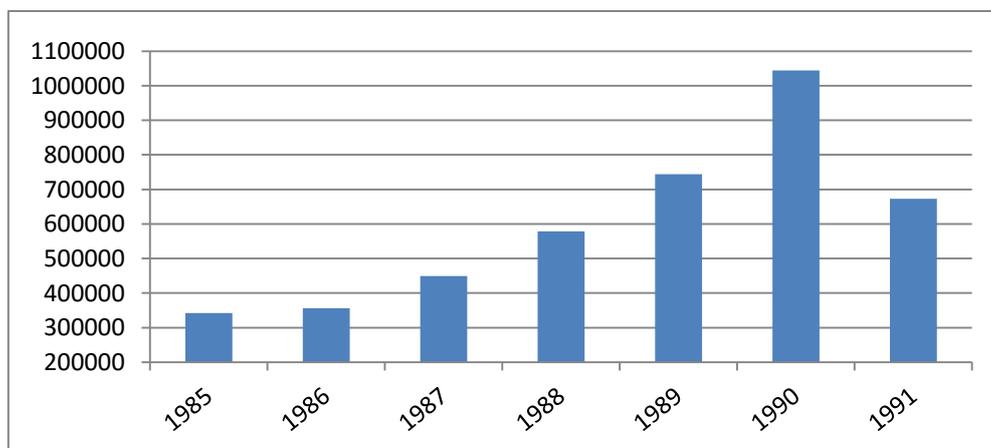
Gráfico 9: Composición del empleo, 1985-1991 (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Prados de la Escosura (2003).

¿Cuáles fueron los principales factores de esta expansión? Al margen de los fondos estructurales procedentes de Europa, un conjunto de acontecimientos impulsaron la construcción de infraestructuras como la preparación de los Juegos Olímpicos de Barcelona de 1992 y la preparación de la Exposición Universal de Sevilla junto con la construcción del primer AVE entre Sevilla y Madrid. Estas obras faraónicas condicionaron, sin duda los resultados, y tuvieron una contribución fundamental en la expansión del periodo. De hecho, durante estos años, la licitación pública de Obra Civil se disparó desde 342.182 millones de pesetas en 1985 a los 1.044.160 millones de pesetas en el 1990 (Gráfico 10).

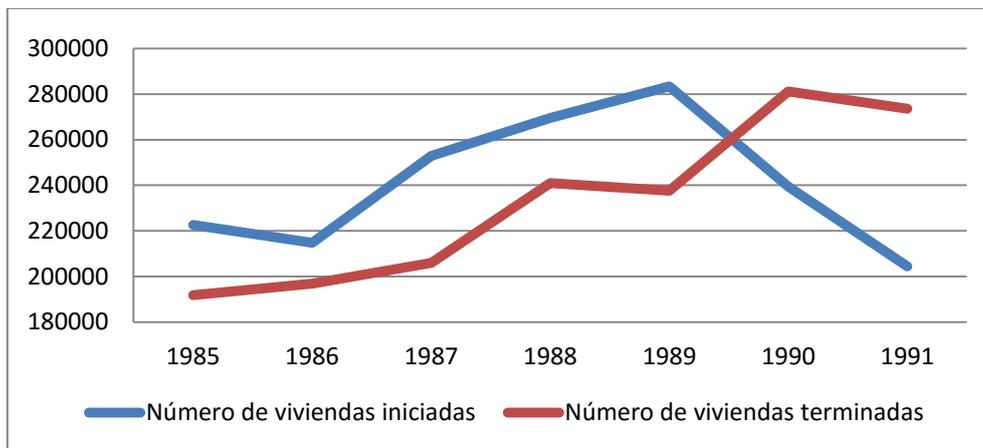
Gráfico 10: Licitación Pública de Obra Civil (Millones de pesetas)



Fuente: Elaboración propia a través de datos extraído de Seopan, 1997. Datos consultados 02/07/2016.

En paralelo, el otro componente básico del sector, la construcción residencial, realizó también una importante labor, fruto del proceso de recuperación de la demanda de viviendas tras la crisis de la década de 1980. Dentro de este proceso, el número de viviendas iniciadas en este período pasó de 191.858 en 1985 a 281.119 en 1990 (Gráfico 11). Por último, en el auge de la construcción también influyó la edificación industrial, que se reactivó por el crecimiento de la inversión, tanto nacional como extranjera.

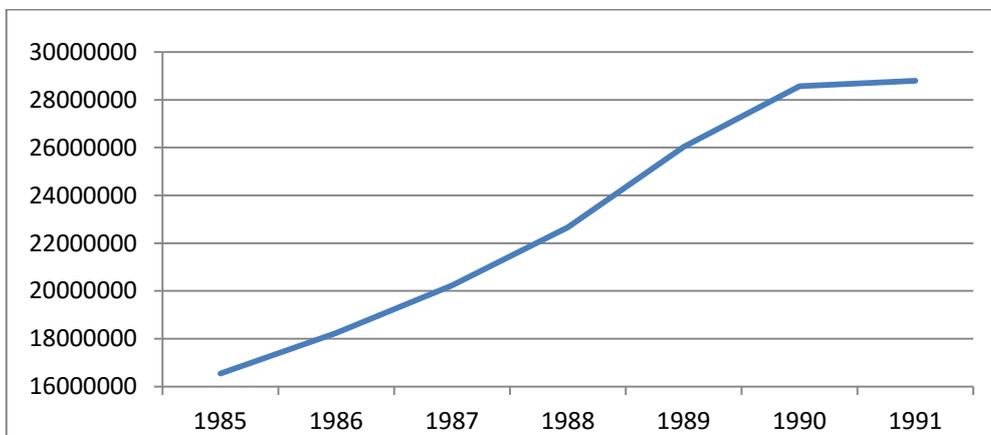
Gráfico 11: Número de viviendas construídas, 1985-1991



Fuente: Elaboración propia a partir de datos extraídos Carreras de Odrizola y Tafunell Sambola (Coords.) (2005).

El gran dinamismo del sector está claramente reflejado en la evolución del consumo aparente de cemento, que se elevó desde los 18 millones de toneladas en 1986 a las 28 millones de toneladas en 1991, año en el que refleja su máximo histórico hasta la fecha (Gráfico 12).

Gráfico 12: Consumo aparente de cemento en toneladas, 1985-1991.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Oficemen. Datos consultados 20/05/2016.

Sin embargo, a partir del año 1991 se produjo una contracción de la economía y la economía española entró en una etapa recesiva.

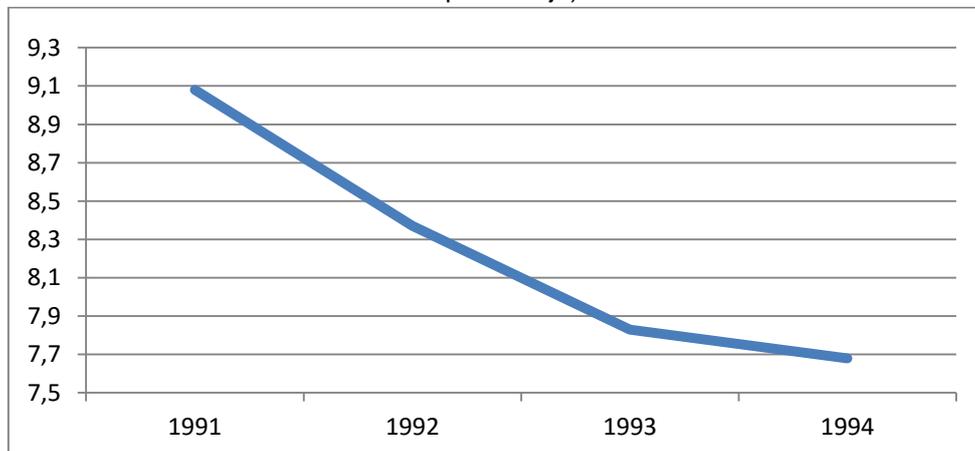
2.2. Las claves de la crisis constructora: 1991-1994

El período que transcurre entre 1991 y 1994, se caracteriza por la contracción de la economía española tras varios años de intenso crecimiento económico debido a una serie de factores tanto internos como externos. Una de las causas de la profundidad de la crisis fue la falta de disciplina en el manejo de las políticas económicas, en especial de la presupuestaria. Sin embargo, hay varios elementos del contexto internacional que han contribuido a la crisis y que son: el crecimiento lento o negativo de las economías industrializadas (recesión en Europa) y el hecho de que a principios de la década de 1990 los países desarrollados se vieron afectados por una crisis económica y financiera que se originó con el estallido de la burbuja financiera e inmobiliaria en Japón y que se vio agravada por las tensiones del precio del petróleo ocasionadas por la Guerra del Golfo, que presionaron al alza los precios del crudo (Centro de Estudios del Cambio Social, 1994). Los efectos de esta crisis tardaron en llegar a España por el gran volumen de inversión pública entre los años 1990 y 1992 para las obras de preparación de la Exposición Universal de Sevilla, los Juegos Olímpicos de Barcelona y el AVE de Madrid a Sevilla. Una vez terminado todo el programa de inversión pública, no quedaban recursos para realizar nuevas actuaciones ya que las cuentas públicas registraban altos niveles de deuda. Además, la finalización de estas obras y proyectos agravó el aumento del desempleo.

En conjunto, entre 1991-1994, el sector de la construcción fue uno de los sectores que más sufrió con la contracción de la economía. Esto se tradujo en una reducción del VAB de la construcción dentro del PIB en este período, ya que en 1991 aportaba el 9,08% y en 1993 había reducido su aportación a 7,83% (Gráfico 13). El empleo del sector siguió una tendencia similar, pasando de suponer un 10,09% del empleo total en 1991 a un 9,16% en 1993 (Gráfico 14). Las consecuencias de esta contracción del sector de la construcción en la economía fueron muy graves por su capacidad de arrastre sobre otras actividades productivas como, por ejemplo, la industria, que se vio afectada porque el sector de la construcción le demanda inputs. Por ello, el empleo de la industria pasó de suponer un 21,34% del empleo total en 1991 a un 19,71% en 1994 (Gráfico 14). La violencia de la caída del empleo, se manifestó sobre todo en la

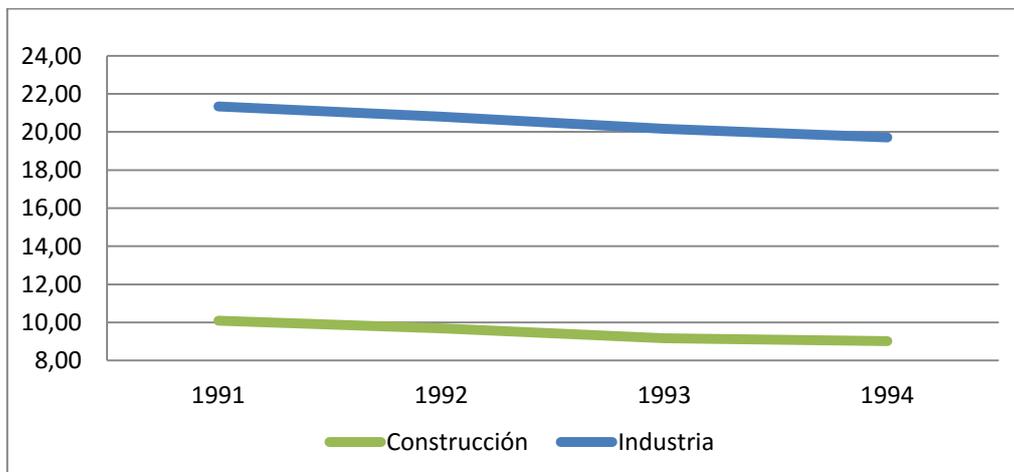
destrucción de puestos de trabajos fijos (Maluquer, 2014). Sólo en el punto más grave de la crisis, durante 1993, se registró finalmente una caída importante del empleo temporal (Alba Ramírez y Alonso-Borrego, 1997). En relación con el sistema de prestaciones de desempleo, cabe destacar las reformas de 1992 y 1993 que introdujeron elementos esenciales para contener el gasto social. Hasta 1992 las prestaciones por desempleo siguieron una tendencia expansiva, especialmente en cuanto a los colectivos cubiertos por el sistema. Sin embargo, a partir de esta fecha, se restringe el acceso a las prestaciones contributivas por dos vías: limitación del acceso a las mismas y permanencia en el sistema y reducción de la cuantía de las prestaciones (Ahamdanech Zarco & García Pérez, 2007).

Gráfico 13: VAB de la construcción dentro del PIB, 1991-1994 (en porcentaje).



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Prados de la Escosura (2003).

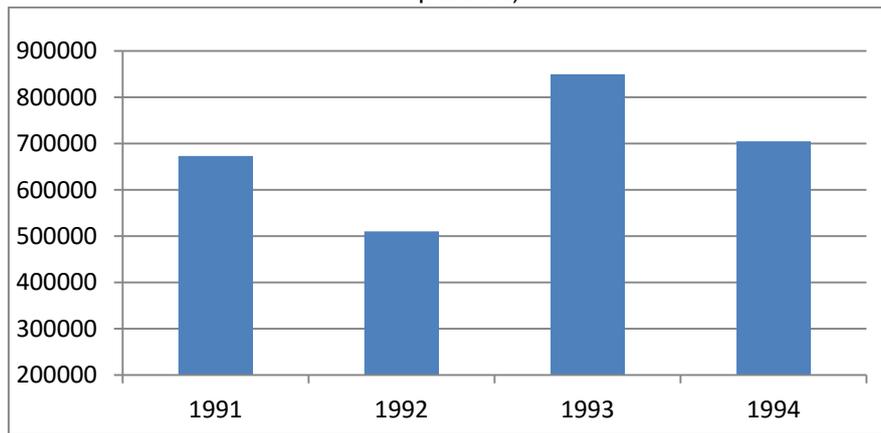
Gráfico 14: Empleo del sector de la construcción y de la industria (1991-1994) (en porcentaje).



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Prados de la Escosura (2003).

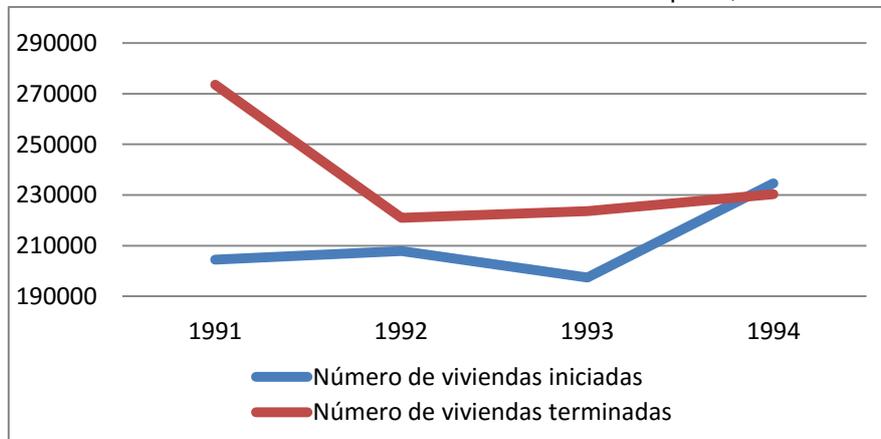
¿Cuáles fueron los principales factores de esta recesión? En este período, los dos principales componentes del sector contribuyeron a la recesión. La obra civil se tuvo que enfrentar a los problemas financieros del Estado y al aumento de la deuda pública. Este hecho propició la reducción de la licitación pública de obra civil (Gráfico 15), pero el gran protagonista de la recesión del sector fue la construcción residencial. Por su parte, la construcción residencial sufrió un descenso en su aportación al sector de la construcción y, por ello, el número de viviendas iniciadas descendió de 204.491 en 1991 a 197.363 en 1993. Un proceso similar ocurrió con las viviendas terminadas que pasaron de 273.546 en 1991 a 223.584 en 1993 (Gráfico 16). La situación de inseguridad respecto al empleo (la tasa de paro media de la economía en este período fue de 21,52%), junto con la subida de tipos de interés, ha supuesto la paralización de muchas operaciones de compra debido a las malas expectativas de futuro.

Gráfico 15: Licitación Pública de Obra Civil en España 1991-1994 (En millones de pesetas)



Fuente: Elaboración propia a través de datos extraídos de Seopan, 1997. Datos consultados 02/07/2016.

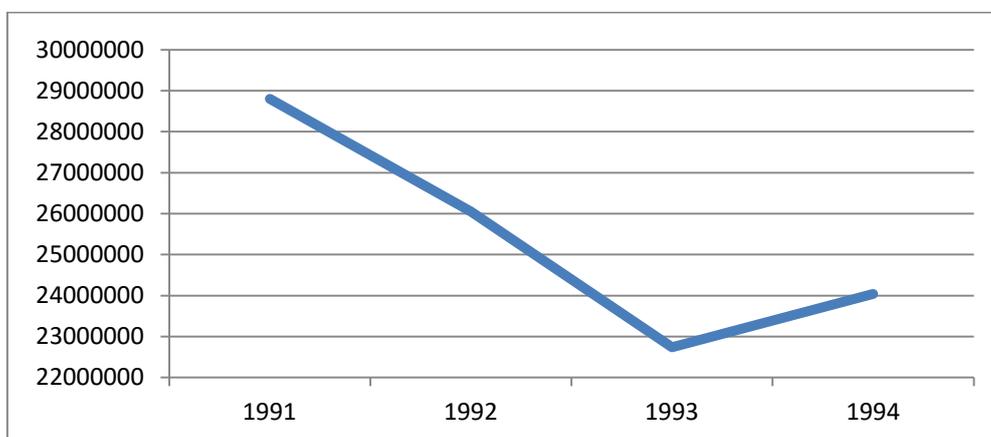
Gráfico 16: Número de viviendas construidas en España, 1985-1991.



Fuente: Elaboración propia a partir de Carreras de Odriozola y Tafunell Sambola (Coords.) (2005).

Esta recesión del sector de la construcción está claramente reflejada en la evolución del consumo aparente de cemento, que se redujo desde los 29 millones de toneladas en 1991 a los 24 millones de toneladas en 1994 (Gráfico 17).

Gráfico 17: Consumo aparente de cemento en toneladas, 1991-1994.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Oficemen. Datos consultados 20/05/2016.

Dicha recesión continuó hasta 1994. A partir de aquí el ciclo se recuperó tanto en la producción como en el empleo y la construcción contribuyó a este cambio de tendencia. La aportación del VAB del sector al PIB aumentó de 7,68% a 7,9% entre 1994 y 1995. Por otro lado, el empleo en este sector creció a una tasa de variación positiva de 4,54% entre 1994 y 1995. Durante estos años se iniciaron las bases de la conocida como edad dorada de la construcción en España. Entre 1994 y 1997 la construcción se convirtió en el sector pautador del crecimiento en esta economía (Maluquer, 2014, p. 515).

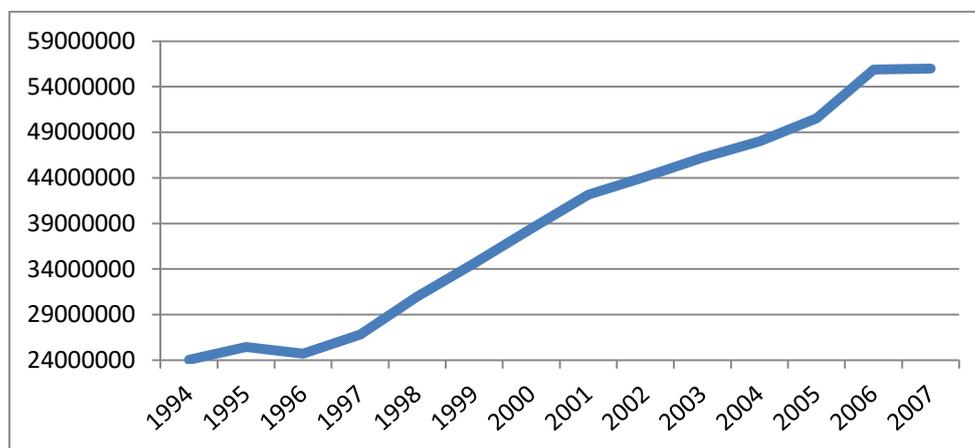
2.3. El periodo dorado de la construcción: 1994-2007

El período que transcurre entre 1994 y 2007 se puede caracterizar como un período de crecimiento de la economía española. En particular, entre 1996 a 2007, se registra lo que los economistas han denominado un ciclo completo de expansión (Fernández Oliva y López Roa, 1998). Estos años estuvieron presididos por el proceso de adopción de la moneda única y el cumplimiento de los criterios de convergencia basados en la tasa de inflación, los tipos de interés, el déficit público, la deuda pública y el tipo de cambio. Además, este período se caracteriza por la cesión de la soberanía monetaria de los países de la Unión Europea al Sistema de Bancos Centrales,

constituido por el Banco Central Europeo (creado en 1998) y por los bancos centrales nacionales. Dentro de este contexto, la economía española vivió una etapa de desindustrialización acompañada de un auge de la construcción, que creció más que cualquier otro sector y actuó a su vez como sector pautador del crecimiento (Teruel Moreno y Martín Molina, 2005).

En general, el gran dinamismo del sector constructor en este período está claramente reflejado en la evolución del consumo aparente de cemento, que creció a un gran ritmo y alcanzó cifras muy superiores a la de cualquier época anterior. El consumo se elevó desde los 25 millones de toneladas en 1996 a los 56 millones de toneladas en 2007 (Gráfico 18).

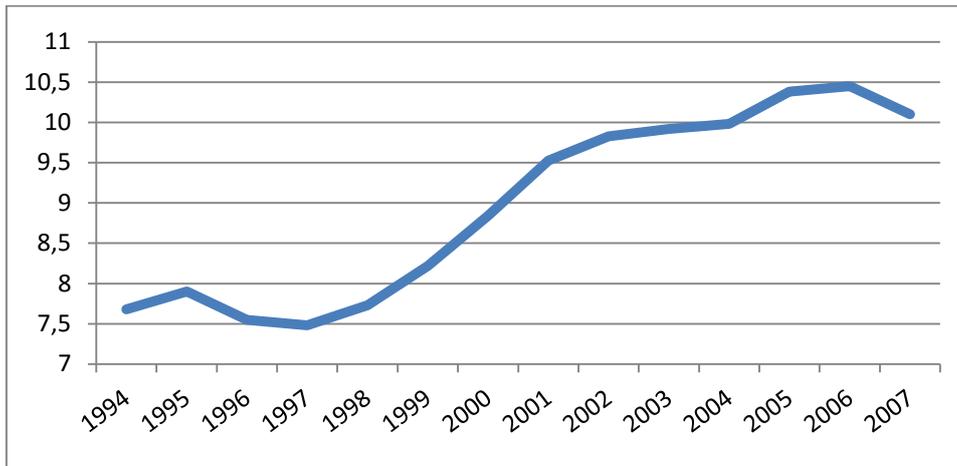
Gráfico 18: Consumo aparente de cemento en toneladas, 1994-2007.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Oficemen. Datos consultados 20/05/2016.

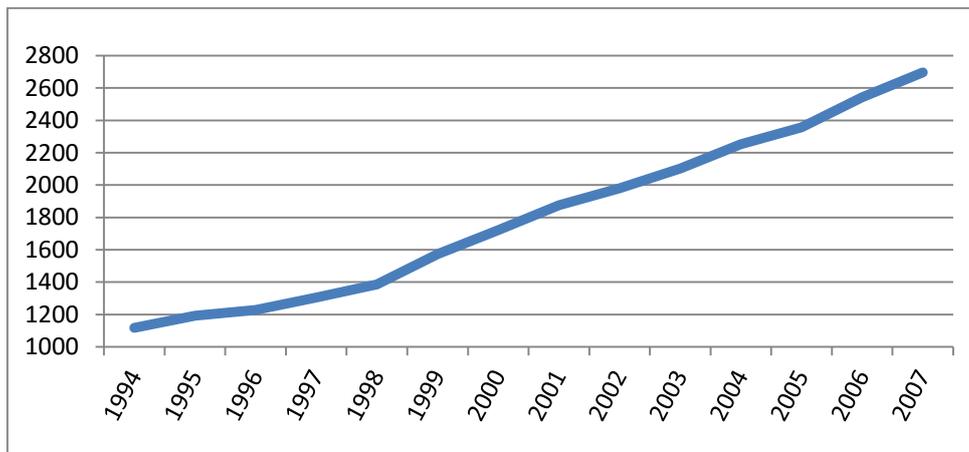
Este proceso se tradujo en un aumento porcentual del VAB de la construcción dentro del PIB (1996: 7,55% y 2006: 10,4%) (Gráfico 19). Al tratarse de un sector intensivo en trabajo, el crecimiento de la construcción repercutió en un gran incremento de la contratación laboral. De los más de seis millones de empleo creados entre 1996 y 2007, el 23% se crearon en el sector de la construcción (Doménech, 2011). De este modo, el empleo en el sector pasó de tener 1.118.000 ocupados en 1994 a 2.694.000 en 2007 (Gráfico 20). Sin embargo, a pesar de esta expansión, la tasa de paro total de la economía nunca bajó del 8,27%.

Gráfico 19: VAB de la construcción dentro del PIB (1994-2007) (%).



Fuente: Elaboración propia a partir de datos extraídos de Prados de la Escosura (2003) y del INE. Datos consultados 06/05/2016.

Gráfico 20: Número de ocupados del sector de la construcción 1994-2007 (en miles).



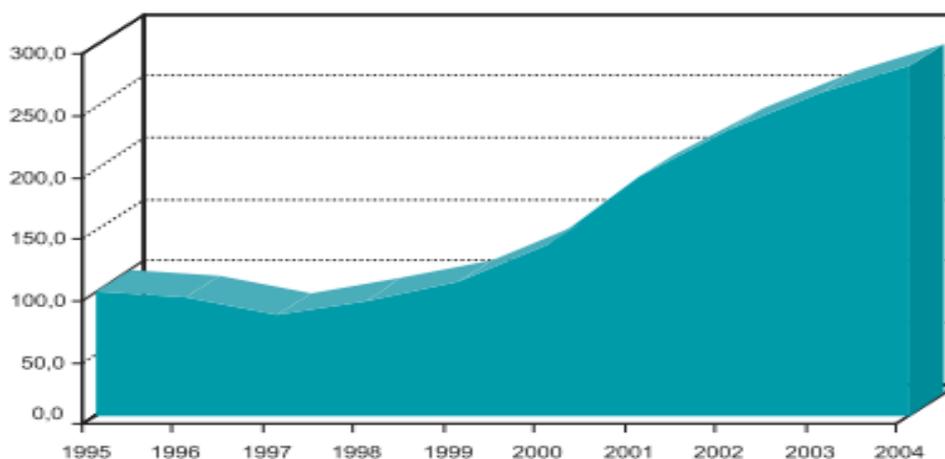
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Atlas Estadístico de la Construcción del Ministerio de Fomento. Datos consultados 05/06/2016.

¿Cuáles fueron los principales factores de esta fase expansiva? En esta fase expansiva, tanto el subsector residencial como el de la Obra Civil ayudaron a la expansión del sector y se alternaron como motor de la actividad constructiva. No obstante, el claro protagonista fue el sector residencial. Además, el elevado efecto motor de la construcción sobre otros sectores se tradujo en efectos de arrastre extraordinarios sobre el resto de la economía. Vayamos por partes.

Durante esta etapa el país experimentó una gran inversión en infraestructuras públicas impulsadas por dos elementos clave: de nuevo las aportaciones comunitarias, como había ocurrido en la anterior etapa de expansión de los años ochenta, y la utilización masiva de las infraestructuras por parte de los diferentes gobiernos como arma electoral (Maluquer, 2014, p. 517). El esfuerzo económico resultó muy elevado, los criterios utilizados muy criticables y los resultados escasos. En conjunto, la literatura parece estar de acuerdo en que el resultado final produjo réditos políticos, ingentes beneficios empresariales y un enorme despilfarro de recursos. Así lo pone en evidencia, las redes de ferrocarriles de gran velocidad y los aeropuertos infrutilizados que suponen a su vez una elevada exigencia de gasto en mantenimiento para evitar el deterioro de las instalaciones. Según Bel (2010) el despilfarro de recursos en infraestructuras en España se combinó durante este periodo con la elección de un modelo que suponía más costes, menos beneficios para la actividad productiva y menos generadora de efectos de arrastre para la economía.

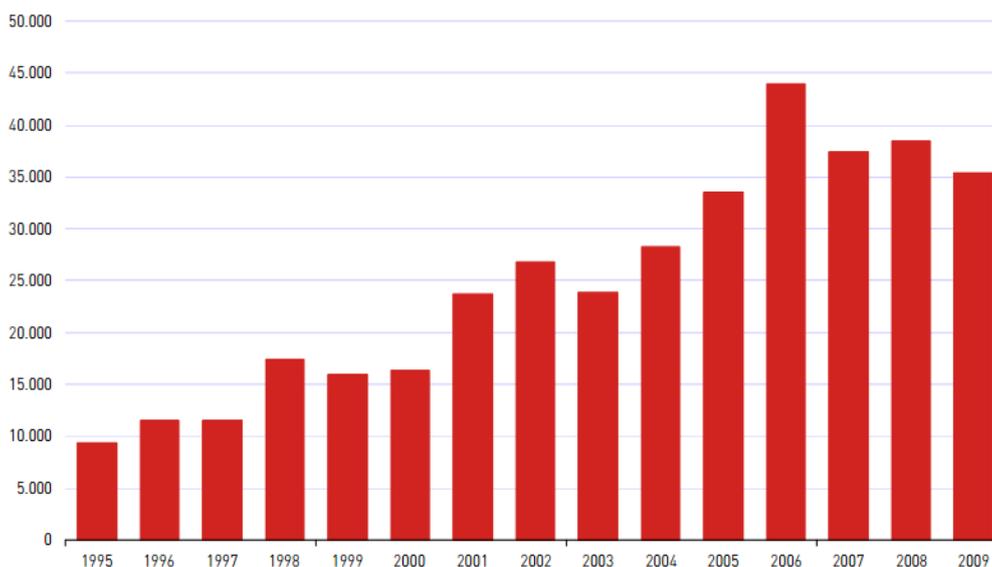
En general, el período estuvo caracterizado por un gran esfuerzo inversor en infraestructuras, como la construcción de numerosas líneas de ferrocarril de gran velocidad y la ampliación de muchos aeropuertos (Gráfico 21). Esta capacidad inversora está enmarcada dentro del Plan de Infraestructuras 2000-2007, cuyos objetivos principales son la equiparación de las vías de comunicación nacionales a las europeas así como la vertebración y cohesión territorial. De hecho, durante estos años, la licitación pública en Obra Civil se disparó desde los 10.000 millones de euros en 1995 a los 45.000 millones de euros en el año 2006 (Gráfico 22).

Gráfico 21: Variaciones del esfuerzo inversor. Índice 1995=100.



Fuente: Seopan extraído de Teruel Moreno y Martín Molina (2005).

Gráfico 22: Licitación de obras públicas entre 1995-2009 (en millones)

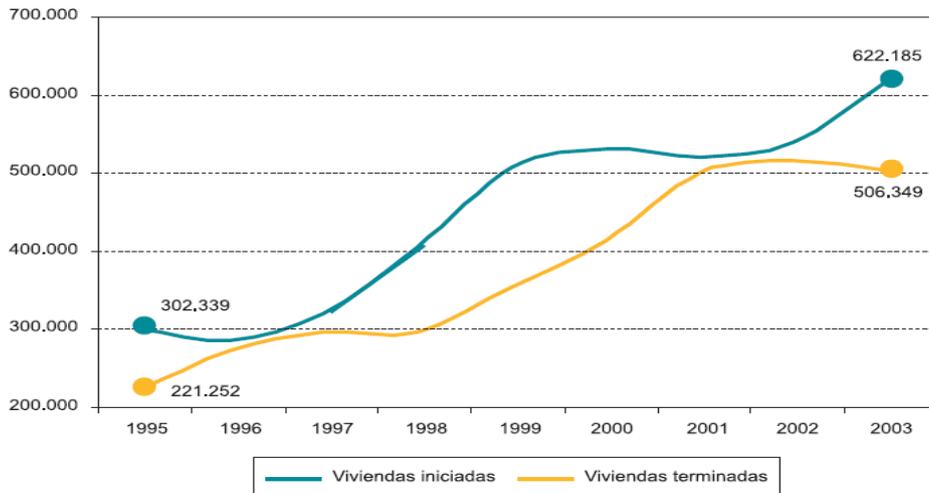


Fuente: Andrés Lacasta (2008)

Por otro lado, el subsector de la edificación alcanzó un protagonismo especial con un extraordinario crecimiento impulsado por la Ley del Suelo de 1998, que permitió la recalificación de una gran cantidad de terrenos rústicos, y la gran demanda de viviendas sobre todo en las grandes ciudades y en la costa mediterránea (Maluquer, 2014). En 1995 se iniciaba en España la construcción de 302 mil viviendas, mientras que se terminaban 221 mil; estas cifras crecieron hasta 622 mil y 506 mil respectivamente en 2003 (Gráfico 23). En paralelo, los precios de la vivienda se disparaban desde una media de 694 euros el metro cuadrado en 1996 a casi 1.380 en 2003 (Gráfico 24). Este boom inmobiliario fue común a otros países, pero en ninguno alcanzó las dimensiones del caso español.

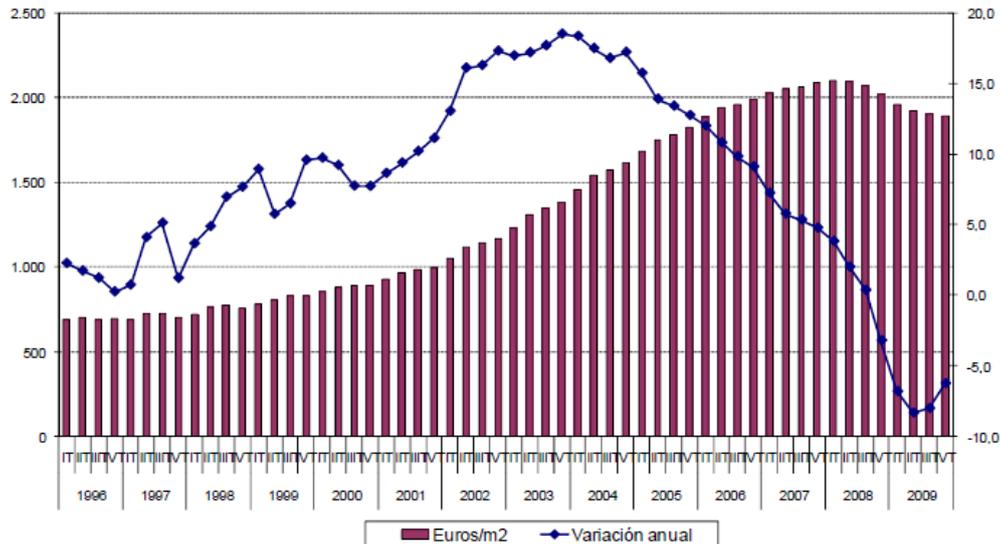
Por otro lado, si observamos la evolución de los préstamos concedidos a los promotores vemos que aumentaron de forma significativa en este período, ya que en 1996 suponían un total de 14.861 millones de euros y, en 2007, esta cifra había aumentado hasta los 303.514 millones de euros (según los datos ofrecidos por el Banco de España). Si calculamos de manera acumulativa el crédito ligado a la construcción durante toda este periodo de crecimiento la cifra global ronda 1,5 billones de euros, lo que representa "un 50% más que el PIB" (Maluquer, 2014, p. 524). La burbuja financiera era un hecho y su estallido produciría consecuencias nefastas para la economía española.

Gráfico 23: Número de viviendas iniciadas y terminadas en España, 1995-2003.



Fuente: Teruel Moreno & Martín Molina (2005).

Gráfico 24: Evolución del mercado de vivienda (tasas de variación de los precios).



Fuente: Seopan extraído de Cuadrado-Roura et al (2010).

La literatura económica ha destacado seis factores básicos que explican este proceso²²: a) la paralización del mercado inmobiliario en años previos y la mejora de las expectativas de futuro para las familias; b) los bajos tipos de interés establecidos

²² En esta parte se sigue básicamente a Maluquer (2014), pp. 519-522; aunque esta tesis es compartida por otros autores en la literatura.

por el BCE permitían una cómoda financiación; c) la facilidad de créditos por parte de las entidades financieras; d) la supuesta seguridad de la inversión en ladrillo tras el estallido de la burbuja tecnológica en 2000; e) las compras de vivienda por parte de los inmigrantes (recordemos a este respecto que la inmigración aumentó el número de hogares en España en una media anual próxima a los 389.000 nuevos hogares entre 1997-2007 (Cuadrado-Roura et al., 2010); f) la adquisición de segundas residencias por parte de españoles y otros ciudadanos europeos. Este conjunto de factores alimentó un proceso de boom inmobiliario que tuvo efectos de arrastre muy importantes sobre un gran número de actividades participantes tanto en el proceso de construcción (fontanería, electricidad...) como en el equipamiento del hogar (textil, mobiliario...). En conjunto, entre 1998 y 2007 se iniciaron en España más de seis millones de residencias (Cuadrado-Roura et al., 2010).

La expansión de la economía española se basó en un modelo de crecimiento sostenido por la construcción, el mercado inmobiliario y el consumo de bienes relacionados. Se trataba, en general, de actividades favorecidas por el acceso fácil y barato a los créditos. Pero esta expansión, tanto del sector de la construcción como de la economía en general, se frenó por el estallido de la burbuja. A partir de 2007 llegaron tiempos difíciles para la economía española en general y para la construcción en particular.

2.4. La crisis constructora de inicios del siglo XXI: 2007-15

El período que transcurre entre 2007 y 2015, se caracteriza por ser un período recesivo de la economía española dentro de un escenario de crisis mundial. Este período arranca con el estallido de la burbuja inmobiliaria que fue el detonante de la crisis financiera internacional que comenzó en Estados Unidos en el año 2007. En julio de este año, las señales de insolvencia y los riesgos de impago entre los clientes de préstamos hipotecarios de baja calidad en Estados Unidos comenzaron a ser evidentes.²³ La particular intensidad de la depresión se debe a la exacerbada especulación inmobiliaria y crediticia. A este complejo proceso contribuyeron las mal denominadas innovaciones financieras que alimentaron productos tóxicos en los mercados financieros. Estos productos permitieron que la banca de Estados Unidos y otros países occidentales concediesen créditos de dudoso cobro para la compra de

²³ Para esta parte, véase Catalan Vidal (2012).

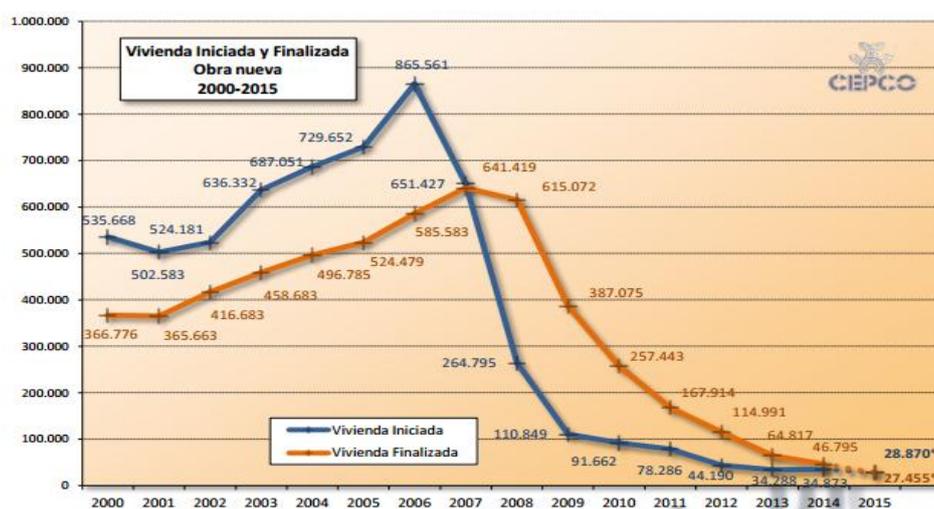
una vivienda, a la vez que se deshacían de esas hipotecas de alto riesgo o subprime fragmentándolas y colocándolas como valores de alta calificación. La libre movilidad de capitales y la elevada integración del sistema financiera internacional habían facilitado la rápida difusión de los títulos subprime. El 9 de agosto estalló la crisis financiera internacional al comprobarse que una cifra elevada de créditos subprime se había titulizado y distribuido a escala universal (Maluquer, 2014). Todo ello hizo crecer la incertidumbre en los mercados acerca de la solidez de los bancos, con una seria amenaza de depresión global. La desconfianza provocó la interrupción del crédito interbancario y colapsó el sistema financiero. Por lo que surgieron problemas de liquidez y de solvencia.

España no fue una excepción y se vio contagiada de manera progresiva por ese proceso. Sin embargo, no hay que olvidar que el mercado inmobiliario español ya había empezado a mostrar síntomas de agotamiento antes de que explotara la crisis financiera internacional. Por este motivo, la crisis internacional agravó, pero no provocó, el estallido de la burbuja inmobiliaria española, al cortar la liquidez exterior que la alimentaba (Naredo y Taibo, 2013). Además, a todo esto se le suma que desde el comienzo del período, los diferenciales de los tipos de interés (prima de riesgo) comenzaron a aumentar y produjeron la crisis de la deuda soberana de los países periféricos de la eurozona (Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España). Los inversores en deuda pública dejaron de tratar por igual a toda la eurozona y los tipos de interés de estos países se elevaron bruscamente. Desde 2009, estos países sufrieron las presiones de los mercados financieros a través de una gran elevación de la prima de riesgo. Nuevos factores agravaron el proceso al producir inestabilidad en el marco internacional. Así, por ejemplo, en 2010, apareció un nuevo foco de inestabilidad que procede de los distintos movimientos internos producidos en parte del mundo musulmán y que se designan de forma genérica como primavera árabe (Maluquer, 2014).

¿Cómo se tradujeron estos factores en el comportamiento de la economía española? Una profunda depresión se instaló en esta economía a partir de 2007. En este cambio de ciclo participó de manera muy activa el sector construcción, uno de los protagonistas de la expansión anterior. Además, por su fuerte carácter procíclico y su necesidad de elevados niveles de endeudamiento, la actividad constructora fue una de las primeras en sufrir el estallido de la crisis financiera. Sus dos principales pilares, obra civil y construcción residencial, se desplomaron por el estallido de la burbuja inmobiliaria y por los ajustes presupuestarios (Consejo Económico y Social de España,

2016). La crítica situación del sector acabaría afectando directamente a las entidades de crédito, debido al crecimiento en la morosidad de créditos hipotecarios. Dentro de este proceso, el número de viviendas iniciadas en este período pasó de 651.427 en 2007 a 44.190 en 2012 (Gráfico 25). Por otro lado, el Programa de Estabilización Presupuestaria aplicado en España para reducir el déficit público y limitar el endeudamiento frenó la financiación de infraestructuras tanto por parte de la Administración Estatal como de las Comunidades Autónomas y las entidades locales. Esto se tradujo en una disminución de la producción interna de obra civil, que en 2007 suponía 50.246 millones de euros y en 2014 había disminuido hasta los 19.648 (Tabla 5).

Gráfico 25: Viviendas iniciadas y finalizadas (2000-2015)



Fuente: Informe Confederación Española de Asociaciones de Fabricantes de Productos de Construcción (2015).

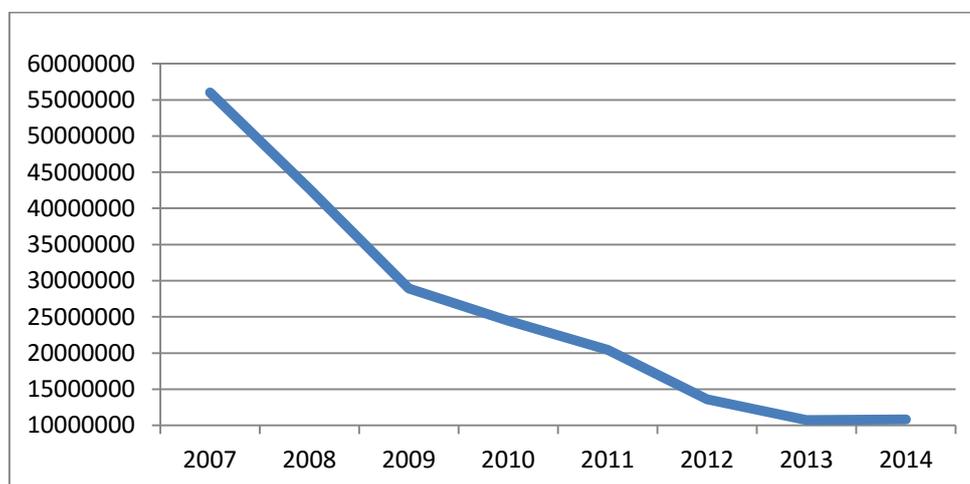
Tabla 5: Producción interna de Obra Civil.

Años	Obra Civil (millones de euros)
2007	50.246
2008	54.345
2009	55.091
2010	47.892
2011	38.642
2012	29.271
2013	22.471
2014	19.648

Fuente: Elaboración propia a través de datos extraídos de SEOPAN, 2014. Datos consultados 01/07/2016.

En conjunto, la contracción del sector en este período está claramente reflejada en la evolución del consumo aparente de cemento, que se redujo desde los 56 millones de toneladas en 2007 a los 11 millones de toneladas en 2014 (Gráfico 26).

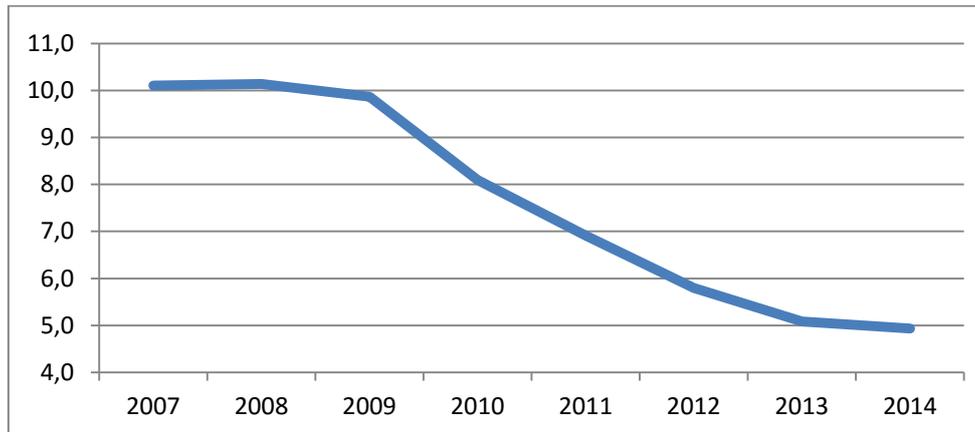
Gráfico 26: Consumo aparente de cemento 2007-2014 (en toneladas)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos extraídos de Oficemen. Datos consultados 20/05/2016.

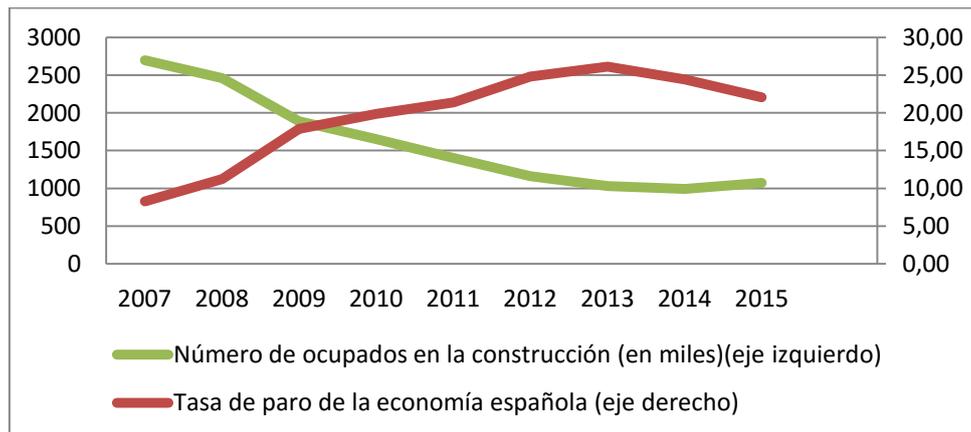
Los problemas del sector se tradujeron en una caída de la participación del VAB de la construcción dentro del PIB (2007: 10% y 2014: 4,9%) (Gráfico 27). Por su parte, el empleo del sector tuvo un comportamiento similar y pasó de tener 2.697.000 de ocupados en el año 2007 a 1.029.000 de ocupados en el año 2013 (Gráfico 28). Como se observa en el Gráfico 28, la menor actividad del sector, altamente intensivo en mano de obra y con elevados efectos de arrastre, contribuyó de manera muy significativa al incremento de la tasa de paro en España (2007: 8,27% y un máximo en 2013: 26,10%). El derrumbe del sector resultó visible también a través del cierre masivo de empresas relacionadas con la actividad constructora. De este modo, el número de total de empresas descendió desde las 456.358 en 2007 a las 342.257 en 2011 (Gráfico 29). En conjunto, durante esta etapa se produjo el derrumbe de los pilares básicos del modelo de crecimiento de la economía española durante la etapa anterior.

Gráfico 27: VAB de la construcción dentro del PIB, 2007-2014 (%).



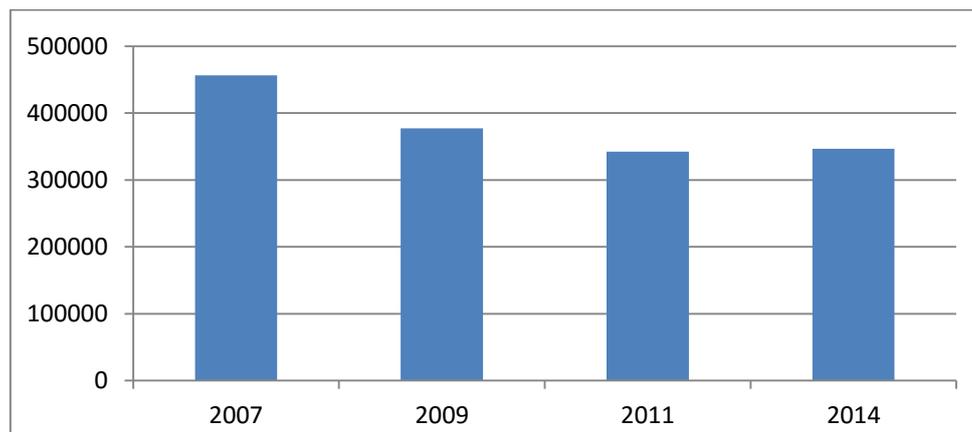
Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos del INE. Datos consultados 06/05/2016.

Gráfico 28: La tasa de paro de la economía española (en porcentaje) y el número de ocupados del sector de la construcción (en miles) (2007-2015).



Fuente: Elaboración propia a través de datos extraídos del Atlas estadístico de la construcción del Ministerio de Fomento. Datos consultados 10/06/2016.

Gráfico 29: Número total de empresas del sector de la construcción.



Fuente: Elaboración propia a través de datos extraídos del Atlas estadístico de la construcción del Ministerio de Fomento. Datos consultados 10/06/2016.

¿Cuáles son los principales factores explicativos de esta recesión? La respuesta va encaminada hacia los mismos factores que impulsaron la expansión del sector en la etapa anterior. Como sintetiza Catalan Vidal (2012): desregulación del mercado de capitales, exacerbada especulación inmobiliaria y crediticia, la facilidad de contagio con la adopción del euro (y la imposibilidad de devaluación de la moneda, tradicional mecanismo de ajuste de la economía española) y el cambio de las ventajas competitivas (con el papel predominante de China como competidor y acreedor de países occidentales). A este respecto, hay que señalar que muchas actividades fabriles fueron retrocediendo en la economía española incapaces de ofrecer rentabilidades comparables a las del sector inmobiliario y perjudicadas por la importación de productos industriales procedentes de Europa centro-oriental y Asia.²⁴ A este proceso se sumó la desregulación laboral que favoreció la deslocalización de algunas actividades fabriles más intensivas en trabajo. Todos estos factores no solo alimentaron el crecimiento de la actividad constructora y empujaron al derrumbe sino que condicionaron la vigencia de un modelo basado en sectores de elevado contenido cíclico, intensivos en trabajo de baja cualificación y salarios, con escaso empuje de la productividad y la innovación tecnológica.

²⁴ Para esta parte, véase la interesante reflexión sobre las grandes crisis de la industria española en Catalan Vidal y Sánchez Suárez (2013).

3. A modo de conclusión: El sector construcción y la fragilidad del modelo productivo

Los apartados anteriores han puesto en evidencia que el sector de la construcción ha influido y condicionado el modelo de crecimiento de la economía española de las últimas décadas. El protagonismo de la construcción ha estado relacionado con la transformación productiva experimentada por la economía española desde mediados del siglo XX. Recordemos que, durante la etapa desarrollista de los años sesenta, la economía española consolidó un proceso de desagrarización (tanto en producción como en empleo) en un contexto de profundos cambios socioeconómicos. A partir de entonces, industria y servicios aumentaron su participación en el PIB y protagonizaron la creación de empleos en un marco de trasvase masivo de población del campo a la ciudad. Sin embargo, desde las crisis de los años setenta, la industria experimentó un claro retroceso que se vio culminado con los procesos de reconversión industrial de los años ochenta dentro de un proceso de reestructuración del sector empresarial público (naval, carbón, siderurgia...) y de adaptación a las condiciones de integración del mercado común europeo. Hay que tener en cuenta que, aunque la burbuja financiero-inmobiliaria estalló en 2007, el producto industrial per cápita español había ido registrando una caída continuada desde 2001 (Catalan Vidal y Sánchez Suárez, 2013, p. 105). Desde entonces la economía española ha acelerado y agravado su proceso de desindustrialización. En consecuencia, en apenas un par de décadas la economía española pasó de mantener una base agraria a convertirse en una

economía donde los servicios y la construcción adquirieron un papel estratégico en el modelo productivo (Herranz & García, 2014). Por tanto, el patrón de crecimiento ha estado centrado durante las últimas décadas en actividades intensivas en mano de obra (poco cualificada, de bajos salarios y elevada temporalidad) y en sectores de bajo contenido tecnológico; esto es, trabajos precarios. El sector de la construcción, protagonista de este estudio, añade un peligroso componente cíclico y la más que probable generación de burbujas inmobiliarias. Este panorama podría explicar en parte por qué España se ha convertido en el país de la Unión Europea donde el empleo es más vulnerable al ciclo económico.²⁵ En conjunto, un modelo productivo basado en empleos precarios de elevada temporalidad, baja cualificación²⁶, bajo componente tecnológico y bajos salarios se traduce en un modelo productivo endeble con una débil capacidad de consumo de la mayoría de la población y en dificultades para competir.

Este trabajo ha puesto en evidencia como el complejo sector de la construcción, caracterizado por su fuerte componente cíclico y su capacidad de arrastre sobre un gran número de actividades productivas, ha cubierto en términos de producción y empleo (junto con los servicios) parte del terreno perdido por la agricultura y la industria. Fruto de este proceso, España llegó a ocupar el primer lugar del ranking de países de la OCDE con mayor aportación media de la actividad constructora al PIB. Por otro lado, las empresas constructoras de origen español se posicionan entre las más importantes del mundo. La dependencia del sector construcción se ha puesto en evidencia en la segunda parte del trabajo, donde es posible observar su influencia en las fases de crecimiento y crisis, tanto desde el punto de vista de la producción como del empleo.

Tras la debacle de la última crisis, los periódicos celebran con euforia y en grandes titulares que España comienza 2016 como líder europeo en construcción. Según los datos de Eurostat, la actividad constructora nacional creció hasta un 20,3% en el último año, el mayor aumento anual de todos los Estados miembros.²⁷ El informe señala que este repunte del sector no será un fenómeno pasajero y la previsión

²⁵ Datos procedentes de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales: http://contenidos.ceoe.es/resources/image/Singularidades_del_mercado_laboral.pdf

²⁶ España es líder de la Unión Europea en fracaso escolar, con una tasa del 21,9% de los jóvenes entre 18 y 24 años que han abandonado el sistema educativo, habiendo completado a lo sumo el primer ciclo de enseñanza secundaria. Véase Datos procedentes de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE): http://contenidos.ceoe.es/resources/image/Singularidades_del_mercado_laboral.pdf

²⁷ Hemeroteca Periódico El Mundo: <http://www.elmundo.es/economia/2016/03/16/56e94baf22601d2b5d8b4581.html>

contempla que la construcción continuará avanzando a mayor ritmo que la economía durante los próximos años. En consecuencia, parece que no se plantean cambios en el modelo productivo sino que se aspira a una recuperación del ciclo bajo los mismos parámetros descritos hasta el momento. Bajo esta estrategia de continuidad, se hace hincapié sobre las fortalezas de la actividad constructora española de cara a su reactivación. Entre otros factores, se destaca la alta competitividad de las grandes empresas de construcción españolas en el ámbito internacional; la mano de obra especializada en el sector; la mayor solvencia financiera de las empresas supervivientes; el elevado grado de innovación de materiales; y un favorable marco laboral. En conjunto, según previsiones del Instituto de Tecnología de la Construcción (2016), en 2017 y 2018, el sector seguiría creciendo (4% en 2017 y 3,5% en 2018) a ritmos algo superiores que el conjunto de la economía.

Junto con esta tendencia, destacan otras voces que abogan por el cambio en el modelo productivo, justificado sobre la base de la fragilidad que proporciona un crecimiento basado en sectores como la construcción.²⁸ Dentro de esta tendencia, se señala la necesidad de buscar alternativas de crecimiento que proporcionen mayor valor añadido, que impulsen la innovación tecnológica y la creación de puestos de trabajo de elevada cualificación y nos permitan, en definitiva, competir en sectores de elevada productividad y capacitación tecnológica y mejorar la demanda interna. La necesidad de transformar el modelo productivo en España se hace manifiesta a partir de las dificultades evidentes que se presentan desde el año 2008. Los períodos de crisis pueden ser aprovechados para impulsar profundas transformaciones, pero ¿es viable este cambio de modelo productivo en el marco global en el que nos movemos?; ¿es posible transformar el modelo productivo al margen de sectores decisivos en la economía española como la construcción y los servicios? Esta son las preguntas de difícil respuesta que se plantean la mayoría de expertos (Rubalcaba Bermejo, 2013). Lo que parece claro es que si no se modifica la estrategia se volverán a repetir pautas de comportamiento en la producción y empleo de la economía española similares a las analizadas en este trabajo desde 1985.

²⁸ Información extraída de Fundación 1º de Mayo & Fundación Francisco Largo Caballero: <http://www.1mayo.ccoo.es/nova/files/1018/ModeloProductivo.pdf>

Fuentes bibliográficas

- *Bibliografía*

Ahamdanech Zarco, I., & García Pérez, C. (2007). Bienestar, desigualdad y pobreza en España (1993-2000), *Hacienda Pública Española/ Revista de Economía Pública*, (180), 35-60.

Alba Ramírez, A., & Alonso Borrego, C. (1997). Tipo de contrato y empleo en el ciclo económico, 1987-1996. *Papeles De Economía Española*, (72), 231-249. Recuperado de http://orff.uc3m.es/bitstream/handle/10016/4581/tipo_PEE_1997.pdf?sequence=5

Andrés Lacasta, J. (2008). *Estudio del sector de la construcción, perspectivas de futuro, renovación generacional e inmigración*. Recuperado de http://www.aragon.es/estaticos/GobiernoAragon/Organismos/InstitutoAragones Empleo/Documentos/6_informe_sectoriales.pdf

Asociación española de empresas constructoras de ámbito nacional (Seopan) (2014). *Informe anual de la construcción*. Recuperado de <http://seopan.es/wp-content/uploads/2016/04/SEOPANInformeEconomico2014.pdf>

Asociación española de empresas constructoras de ámbito nacional (Seopan) (2004). *Informe anual de la construcción*. Madrid: Seopan.

Asociación española de empresas constructoras de ámbito nacional (Seopan) (1997). *Informe anual de la construcción*. Madrid: Seopan.

- Badosa Pagés, J. (2005). La adhesión de España a la CEE. Información Comercial Española. *ICE: Revista De Economía*, (826), 99-106.
- Bel, G. (2010). *España, capital París. Origen y apoteosis del Estado radial: del Madrid sede cortesana a la «capital total»*. Barcelona: Destino.
- Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción (2016). Ranking de Infraestructura 2015-2016. Recuperado de <http://www.cmic.org/cmhc/ceesco/2016/Ranking%202015-2016.pdf>
- Carreras de Odriozola, A., & Tafunell Sambola, X. (Coords.)(2005). *Estadísticas históricas de España siglos XIX-XX* (2º ed.). Bilbao: Fundación BBVA.
- Catalan Vidal, J. (2012). Orígenes de la Gran Depresión del siglo XXI: un enfoque de historia industrial. *Revista de Economía Crítica*, (13), 84-90.
- Catalan Vidal, J. & Sánchez Suárez, A. (2013). "Cinco Cisnes Negros. Grandes depresiones en la industrialización moderna y contemporánea 1500-2012", en F. Comín y M. Hernández (Eds). *Crisis Económicas en España 1300-2012. Lecciones de la Historia*. Madrid: Alianza, 83-112.
- Centro de Estudios del Cambio Social (CECS) (1994). *España 1993, una interpretación de su realidad social*. Recuperado de http://www.informe-espana.es/download/crisis_y_ciudadania/cap1.pdf
- Confederación Española de Asociaciones de Fabricantes de Productos de Construcción (CEPCO) (2015). *Informe Coyuntura Económica*. Recuperado de [http://www.cepco.es/Uploads/docs/Informe_Coyuntura_CEPCO_Octubre_2015\(1\).pdf](http://www.cepco.es/Uploads/docs/Informe_Coyuntura_CEPCO_Octubre_2015(1).pdf)
- Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) (2015). *Singularidades Socioeconómicas del Mercado Laboral Español*. Recuperado de http://contenidos.ceoe.es/resources/image/Singularidades_del_mercado_laboral.pdf
- Consejo Económico y Social de España (2016). *El papel del sector de la construcción en el crecimiento económico: competitividad, cohesión y calidad de vida* (Num. 02/2016). Recuperado de [file:///C:/Users/Al/Downloads/Inf0216%20\(3\).pdf](file:///C:/Users/Al/Downloads/Inf0216%20(3).pdf)
- Cuadrado-Roura, J., López Morales, J. M., Crecente Romero, F. J., León Navarro, M., & Pérez de Armiñán, A. (2010). *El sector de la construcción en España: análisis, perspectivas y propuestas*. Madrid: Colegio Libre de Eméritos.

- De los Llanos Matea, M. & Sánchez, C. (2006). La construcción en España. *Boletín Económico del Banco de España*, 47. Recuperado de <http://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/InformesBoletinesRevistas/BoletinEconomico/06/Mar/Fich/art3.pdf>
- Doménech, R. (2011). *El impacto económico de la construcción y de la actividad inmobiliaria*. Comunicación presentada en XXX Coloquio Nacional APCE. Madrid 17 octubre. Recuperado de https://www.bbvaresearch.com/KETD/fbin/mult/111017_Elimpactoeconomicodelaconstruccion_tcm346-272580.pdf
- Fariñas, J. & Huergo, E. (2015). *Demografía empresarial en España: tendencias y regularidades*. FEDEA.
- Fernández Oliva, E., & López Roa, A. L. (1998). Las fases de la unión europea y monetaria: Criterios de convergencia. El euro. *Cuadernos De Estrategia*, (95), 33-56.
- Fundación 1º de mayo & Fundación Francisco Largo Caballero (2011). *El cambio de modelo productivo que requiere España para salir de la crisis*. Recuperado de <http://www.1mayo.ccoo.es/nova/files/1018/ModeloProductivo.pdf>
- García Delgado, J. & Myro, R. (Dir.) (2015). *Lecciones de economía española (12º ed.)*. Navarra: Civitas / Thomson Reuters.
- Herranz, V. & García, C. (2014). Cambio sectorial, ocupacional y de cualificaciones en España y en Europa. Fundación Foessa. Recuperado de http://www.foessa2014.es/informe/uploaded/documentos_trabajo/16102014141853_5375.pdf
- Maluquer de Motes, J. (2014). *La economía española en perspectiva histórica: siglos XVIII-XXI*. Barcelona: Pasado y Presente.
- Naredo, J. M., & Taibo, C. (2013). *De la burbuja inmobiliaria al decrecimiento: causas, efectos y perspectivas de la crisis*. Madrid: Fundación Coloquio Jurídico Europeo.
- Pellicer Armiñana, T. (2004). *El sector de la construcción una perspectiva internacional*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia.
- Prados de La Escosura, L. (2003). *El progreso económico de España (1850-2000)*. Bilbao: Fundación BBVA.

Rubalcaba Bermejo, L (2013). *Crisis Económica y construcción social*. Ediciones Encuentro

Teruel Moreno, M. & Martín Molina, F. (2005). *El sector de la construcción en España y en las provincias de Cádiz, Málaga, Almería, Murcia, Alicante y Valencia*. Recuperado de <http://www.publicacionescajamar.es/pdf/series-tematicas/economia/el-sector-de-la-construccion-en-espana.pdf>

Torres Villanueva, E. (2011). *Origen, crecimiento e internacionalización de las grandes empresas españolas de la construcción (1900-2008)*. Bogotá: Universidad de los Andes, 22.

- *Bases de datos:*

Banco de España: <http://www.bde.es/bde/es/>

Instituto Nacional de Estadística (INE): www.ine.es

Ministerio de Fomento: http://www.fomento.gob.es/mfom/lang_castellano/default.htm

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE): <http://www.oecd.org/>

- *Webgrafía:*

Abeinsa: http://www.abeinsa.com/web/es/acerca_de_nosotros/

Acciona. http://www.abeinsa.com/web/es/acerca_de_nosotros/

Agrupación de fabricantes de cemento de España (Oficemen): www.oficemen.com

Clasificación Nacional de Actividades Económicas: <http://www.cnae.eu/CNAE/CNAEConstruccion.html>

Directorio Central de Empresas (DIRCE): <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t37/p201/&file=inebase>

Engineering News-Record: www.enr.com

FCC: <http://www.fcc.es/es/hito2015-2016>

Grupo ACS: http://www.grupoacs.com/index.php/es/c/accionistaseinversores_laaccion_capital_social_participacionessignificat

Instituto de Tecnología de la Construcción: www.itec.es

Isolux Corsán: <http://www.isoluxcorsan.com/es/nuestro-grupo/una-compania-global/>

Obrascón Huarte Lain (OHL): <http://www.ohl.es/informacion-corporativa/historia/>

Técnicas Reunidas: <http://www.tecnicasreunidas.es/es/grupo-tr/historia/>

- *Hemerotecas:*

Hemeroteca periódico ABC: <http://www.abc.es/>

Hemeroteca periódico El Confidencial: <http://www.elconfidencial.com/>

Hemeroteca periódico El Mundo: <http://www.elmundo.es/>

Hemeroteca periódico El País: <http://elpais.com/>